

RESUMEN  
DE LA VIDA,  
Y COSTUMBRES

DE EL Exmo. Sr. DUQUE DE GRANADA DE EGA;

CONDE DE XAVIER,

MARQUES DE CORTES, &c.



RESUMEN  
**DE LA VIDA,**  
Y COSTUMBRES

**DE EL EXCELENTISSIMO SEÑOR DUQUE DE**  
Granada de Ega, Conde de Xavier, Marqués de  
Cortes, Vizconde de Zolina, &c.

**DADA A LUZ PUBLICA**

EL R. P. PEDRO DE CALATAYUD DE LA  
Compañía de Jesus, Maestro de Escritura, y Mis-  
sionero Apostolico de la Provincia de Castilla.

**DEDICALA A LA VENERABLE . Y SANTA**  
Escuela de Christo de la Ciudad de Estella.

**CON PRIVILEGIO.**

---

En Pamplona : **Por Martin Joseph de Rada,** Impres-  
sor del Exmo. Señor Virrey de este Reyno.



A LA  
VENERABLE,  
Y  
SANTA ESCUELA  
DE CRISTO  
DE LA CIUDAD DE ESTELLA.



Ontemplo à V. Charidad toda-  
via con vivo dolor en la per-  
dida de su Hermano Antonio  
de Idiaquez, Duque de Grana-  
da de Ega, à quien Dios  
nuestro Señor se ha dignado llevar á su pre-  
sencia para recibir el Premio , y Corona de sus  
a obras,

obras, y de la vida, que mantuvo fiel, y exacta en la obediencia á la Ley de Christo, á sus Consejos Evangelicos, y á las Reglas, y Constituciones de esse Santo Instituto, al qual vinculó el Señor el Espíritu de oracion, y mortificacion, como medios oportunos para conseguir la perfeccion de vida Christiana, para la qual el Señor nos llama: Es propio de los Ilustres Hermanos de la Escuela de Christo, no solo participar mutuamente de sus oraciones, y sufragios, y dar noticia à otras Escuelas de la muerte de algun Congregante para este fin, sino tambien el proponer las virtudes especiales de alguno de ellos para exemplo, y estímulo de los demás. Y habiendo sabido el deseo de V. Charidad por todas

das sus circunstancias pío , y acertado , de dár á otras Escuelas, con quien mantiene Hermanidad, alguna noticia de las heroicas virtudes, y preciosa conducta de vida de dicho Hermano , ofrezco à V. Charidad para satisfaccion de su zelo esse Refumen, que he podido formar de sus costumbres : Es verdad, que no aparecen en èl Visiones, Revelaciones, Extasis, ò Milagros singulares, con que Dios regala á algunas almas, y que los Misticos llaman, *gratias gratis datas*, pero se descubre en èl uno de los especiales prodigios de la gracia, y de el amor Divino, si se ha de medir la vida christiana con el peso de el Santuario, el qual fue *un constante tesson* en morir á sí mismo, y continuo anhelo de aspirar â unirse

con Dios por amor : Martyrio , que comparado con el breve de los Martyres, si en el horror es menos , es mas molesto por su duracion , y perseverancia : Yo me holgarè , que todos , y cada uno con espíritu de Hijos de Dios , y con Santa emulacion , sigan los vestigios , y huellas ; que en el camino de la perfeccion dexò estampadas tan exemplar Hermano para consuelo , y aprovechamiento de los demás.

De V. C. C.  
Siervo en el Señor.

JHS.  
*Pedro de Calatayud.*

LICEN-



LICENCIA DE LA RELIGION.

**E**ugenio de Colmenares , Vice-Provincial de la Compañia de Jesus en esta Provincia de Castilla. Por particular comission , que para ello tengo de Nuestro muy Reverendo Padre Luis Zenturion , Preposito General, doy licencia , que se imprima el Compendio de la vida de el Excelentisimo Señor Duque de Granada de Ega, Conde de Xavier, &c. compuesto por el Padre Pedro Calatayud , Maestro de Theologia, y Misionero Apostolico de la misma Compañia de Jesus, el qual ha sido examinado , y aprobado por personas doctas , y graves de dicha Compañia. En testimonio de lo qual di esta,  
fir-

firmada de mi nombre , y de mi Secretario , y  
sellada con el Sello de nuestro Oficio en este  
Colegio de Nuestro Padre San Ignacio de Va-  
lladolid â cinco de Abril de mil setecientos cin-  
quenta y seis,

JHS.

*Eugenio de Colmenares.*

JHS.

*Joaquin Medrano, Sec.*

APRO-

APROBACION DEL MUY ILLUS-  
tre Señor Licenciado Don Fermin de  
Lubian, Prior de la Santa Iglesia Ca-  
thedral de Pamplona, Juez Subdele-  
gado de la Santa Cruzada, y Subco-  
lector de Espolios, y Vacantes.



Bedeciendo el superior precep-  
to del Ilustrissimo Señor Don  
Gaspar de Miranda y Argaiz, del Con-  
sejo de su Magestad, y Dignissimo  
Obispo de esta Santa Iglesia de Pam-  
plona, he visto el *resumen de la Vida,*  
*y costumbres de el Excelentissimo Señor*  
*Don Antonio Idiaquez Garnica Cordo-*  
*va y Loyola, Duque de Granada de*  
*Ega, Conde de Xarvier, Marquès de*

Cortes, Vizconde de Zolina, y Marichal Perpetuo de este Reyno, &c. escrito por el Rmo. Padre Pedro de Calatayud de la Compania de Jesus, Maestro de Escritura, y Misionero Apostolico de la Provincia de Castilla, dedicado à la Venerable, y Santa Escuela de Christo de la Ciudad de Estella. Esta remision, es especial favor, que me hace S. I. y no necesidad de mi Censura segun lo de Seneca, *Indulgentia istud esse, non Iudicij* (✠) y me anticipò el gozo, de ver expuestos al publico muy justamente los exemplos admirables de virtudes, y perfeccion christana, que en vida diò S. E.

(✠)  
Sen. cap.  
45.

E. à la edificacion de todos , de que  
 fui testigo, con confusion grande mia,  
 en las repetidas ocasiones , que me fran-  
 queò por muchos años al trato , y cor-  
 respondencia, con que me honrò , S. E.  
 Se me anticipó , digo, este gozo, porque  
 aunque á la verdad se me renueva el  
 vivo dolor de la perdida de este , de to-  
 dos modos , Duque Grande ; tambien  
 sirve de lenitivo en la misma pena la  
 memoria de sus virtudes , que en este  
 Resumen de su Vida se recuerdan segun  
 el sentir de San Ambrosio : *Nam , Et  
 si incrementum doloris sit , quod doleas  
 scribere , tamen plerunque in eius , quem*  
b    amif-

(1)  
In Orat.  
pro mort.  
Valentin.  
Imper.

*amissum dolemus, commemoratione re-*

*quiescimus.* (1) Y si el constante tesson,

que el Exmo. observò en su vida ajuf-

tada, aun à los Consejos Evangelicos

de perfeccion christiana, merece tan

dignamente se publique, no conviene

menos, ni tienen menor derecho to-

dos, á que no se les defraude la utilidad,

que debe esperarse les resulte con el re-

cuerdo de las virtudes heroicas de nues-

tro yá Difunto Duque, recompensando

afsi, la que lograban con su presencia,

quando vivo, conforme advirtió la dif-

crecion de Seneca: *Magnorum virorum*

(2)  
Senec. in  
Trag.

*memoria non minus utilis est, quam*

*presentia.* (2)

Son

Son los hombres, á quienes hizo Dios Grandes en el Mundo, como animados superiores Cielos, que con los influxos de sus operaciones, y movimiento arreglado de su vida, alientan, y enseñan á todos los demás, à encaminar las propias à aquel movil primero: *Magnates sunt Cæli, & Regula inferiorum*, (3) y sería lamentable infelicidad, si se acabassen con su vida influxos tan beneficos, y no continuassen aun despues de Difunto sus influencias, y las luces, con que ilustran, y guian para andar sin tropiezo el peligroso camino de la humana peregrinacion,

b 2

hasta

(3)  
Hugo  
Card. m  
I. fol. 102.

hasta llegar al dicho termino, á que aspiramos. Estas influencias, estas luces, dice San Lorenzo Justiniano, son sus virtudes, que estampadas en el papel, firven de inestinguibles Faroles para la seguridad de nuestros passos: *Virtutes in litteris annotatae sunt tanquam luminaria viatoribus exposita, ut sine offensione pergere debeant ad finem suae peregrinationis.* (4)

(4)  
 Cap. 3. de  
 inst. Pra-  
 lat.

Es la virtud siempre hermosa, y muy lucida en qualquiera, en quien se halle, dixo San Ambrosio; (5) y no obstante son mucho mas brillantes sus replandores, y las influencias mas universales,

(5)  
 San Am-  
 brof. de  
 Noe, &  
 Arca. cap.  
 19. lumen  
 familiare  
 virtuti est.



sales, y activas, quando se halla en hombres Grandes por su Nobleza, y elebacion de Estado, en que el Señor los puso en el Mundo en sentir de San Bernardo; (6) porque los inferiores se mueven mas con el exemplo de aquellos, á quienes como Superiores respetan, ò porque siendo por muchos motivos mas difícil la practica de las virtudes en ellos, se mira como heroicidad, lo que en sus circunstancias executan solo à costa de grandes victorias en sí mismos!

En el tiempo de Jeremias havia muy pocos de estos Lucidos Astros, que comunicassen tan benevolos im-  
por-

(6)  
San Ber.  
Epist. 113.  
virtus in  
Nobili  
plus placet,  
quia  
plus clarior.

portantes influxos en el Pueblo de Dios:

*Aspexi Caelos, & non erat lux in eis: (7)*

(7)  
Jerem.  
cap. 4.  
ver. 23.

Todos sus Principes afeaban con la obscuridad ignominiosa de sus obras, la brillantez, que correspondia á la elevacion de su orden: Del oro aquilatado de su Nobleza havian declinado à un vil

quebradizo barro, (8) y en vez de Estrellas luminosas, eran Cometas fatales contra el Pueblo, á quien escandalizaban, y pervertian; (9) por donde di-

(8)  
Ther.  
cap. 4.  
ver. 2.

xo San Fulgencio, que los que están en la cima del poder, y estimacion en el Mundo pierden, ò ganan á muchos: *Unde fit, ut qui in saeculi culmine constituti*

(9)  
Cap. 6.  
ver. 28.

*sunt,*

*funt , aut secum plurimos perdant , aut  
multos in viam salutis adquirant. (10)*

(10)  
Epif. 6.

Sin duda enjugaría sus lagrimas el Pro-  
pheta , si viviese en nuestros tiempos,  
y mas particularmente, si alcanzasse á  
nuestro Difunto Exmo.

Colocòle el Señor en el Cielo de  
la Grandeza Española , haciendole Af-  
tro de Magnitud , como Grande de Pri-  
mera Clase, Honra muy debida al anti-  
quissimo Lustre de sus Gloriosos Ante-  
cessores , y premio de sus relevantes Ser-  
vicios , hechos á la Corona. No le en-  
vaneciò la elevacion de su Clase , y  
menos se tuvo por ella como desobliga-  
do,

do, para no aspirar à la perfeccion Evangelica. Negavase constantemente à todo genero de juegos , y diversiones, en que tanto tiempo se desperdicia: Usaba aun del recreo de un corto paseo con tal moderacion , que solo fuesse preservativo de la salud , ganando en ello para sí , y los que le acompañaban no pequeño merito ; pues transitando en los Llanos de la Ciudad de Estella , ò ázia camino de Villatuerta por las Iglesias de Religiosas Franciscas Descalzas , Benitas, ò Padres Mercenarios, siempre al retirarse à Casa, havia de ser entrando en los Sagrados Templos à hacer la estacion del

del Santissimo Sacramento , de que soy testigo, en tanto grado, que aun quando el accidente de Perlesía le puso en estado , que dificultosamente podia apear del Coche , mandaba se parasse en las puertas de dichas Iglesias, y desde ellas cumplia con tan Santa , y exemplar devocion.

Largos tiempos empleaba en leer libros Espirituales,ò que se los leyesse un Criado , quando el accidente le redujo á no poder salir de la Cama, de los quales imprimiò en su Corazon , como lo manifestò en toda la serie de su vida, la maxima de San Geronimo , de que la

c Noble-

Nobleza suma, es, la que se ilustra con las virtudes: *Summa apud Deum nobi-*

(11)  
Epij. 14.

*litas est, clarum esse virtutibus.* (11) Evi-  
tò, le satirizassen como Jubenal á Pon-

(12)  
Saty. 8.

tico (12)

*Stemata quid faciunt? Quid pro-  
dest Pontice, longo*

*Sanguine censeri? Piētos ostendere  
vultus*

*Maiorum? Nobilitas sola est, at-  
que unica, virtus.*

no, porque le faltasse tolerancia, y  
paciencia: Sabia, que esta es neces-  
saria para lograr la promessa del Cielo,

(13)  
Epij. ad  
Heb. cap.  
10. vers.  
36.

(13) mas tuvo siempre presente el dic-  
tamen de San Maximo, de que los  
No-

Nobles , Poderosos , y Distinguidos del Siglo estân mas obligados â la devocion , y à la virtud : *Neceſſe erat ut Potentior devotior fieret* , (14) y aſi ſu Grandeza ſolo le ſervia para reconocer en ella , y por ella con mas estrechas obligaciones , de atender con mayor efmero à perficionarſe en todo genero de virtudes.

Mucho las ocultò á la advertencia ſu cuydadoso diſimulo , valiendose para eſto tambien de aquellas juycioſas , discretas , y oportunas ſales , con que ſazonaba la converſacion , ſiempre feſtiva , innocoa , y nunca ofenſiva de el

(14)  
San Ma-  
ximus.

sujeto mas despreciable , con la que pretendia deslumbrar á los que recelaba , no podian menos de reconocer la virtud mas constante , y solida en continuados lances : Fueron estos repetidos , y frecuentes , en los que el Señor quiso probar sus fondos , y refinar su heroyco sufrimiento , sin que permitiese á su justo sentimiento mas desahogo , ( advertilo varias veces ) que levantar resignado los ojos al Cielo. Aun cerraba los oídos , â quienes con razones humanas solicitaban temprar la pena , como que no era esto conforme al fervor de su espiritu , que le dictaba lo mas perfect-



fecto y por los mas superiores motivos,

Para el retiro , y mayor libertad en los ejercicios de la oracion, leccion, mortificacion , y penitencia , fabricò al extremo de el Jardin unos separados Quartos , que oy dia retienen el nombre de *la Obra Nueva* , aunque se han hecho otras posteriores en la Casa , y en ellos tenia un apartamiento mas distante , cuya llave jamas fiaba à alguno: Ocasion sucediò urgente , é inevitable me la confiase , aunque conocí su dolor , y repugnancia, y á poco, y sin ningun cuydado , encontrè la causa , con terrible reprehension de mi frialdad , en  
los

(15)  
Epiſt. I.  
ad Corin. I.  
cap. 9.  
verſ. 27.

los veſtigios de los rigores, conque executaba S. E. lo que San Pablo : *Caſtigo corpus meum, & in ſervitutem redigo,* (15) y entonces califique de ciertos los ſolicitos cuydados, que anteriormente mas de una vez por ſolo recelos me havia explicado la Exma. Señora, Condeſa de Xavier ſu Muger, para que yo perſuadielſe al Duque ſu Marido, minorafe, y moderafe las penitencias. He hafta, que eſcribo eſto, guardado de ello inviolado ſecreto ; mas aora ſiguiendo el dictamen de San Maximo, confidero juſtiſſimo publicarlo, pues no tiene lugar la adulacion, ni á el Exmo. Difun-

to

to tentarle su exaltacion. (16) ...

Tenia tan arregladas las horas, que ninguna se le encontraria ocioso, ni cabia ociosidad, en quien dedicando á leccion de Libros Espirituales, Oracion mental, y vocal los prefixados tiempos; el poco libre, que le quedaba, lo ocupaba en el inescufable gobierno de sus Estados, y solícita aplicacion al de su Casa, y Familia. En este punto confieso, tengo muy presente el esmero particular, con que atendia S. E. á instruírla en el modo de vivir una vida christiana, sin fiar de otro este cuydado: Por sí mismo explicaba, y leía cada dia.

la

(15)  
Hom.  
59. quæst.  
2. de San  
Eusebio.

la Doctrina , y à veces la preguntaba à todos sus Criados , hasta al Jardinero, Porteros, Cocheros , y Lacayos: Haciales tambien leer en su presencia un punto breve de consideracion , ò pensamientos christianos, y con ellos rezaba el Santo Rosario mientras se lo permitiò la salud. Vilo muchas veces, y tuve el consuelo de asistir à exercicio de tanta edificacion , y humildad.

No bastaba qualquiera motivo , ò respeto para dispensarse de dicha, y otras tantas tareas : En muchas ocasiones se hospedaban en su Casa Personas de particular honor , y distinguida Clase, y  
fin

sin contravenir , ni faltar un punto à la urbanidad , y atencion , que se les debia , cumplia con exaccion quanto pedian en el dia sus regladas devociones , adelantando las horas , quando prevehia , no podia hacerlo en las ordinarias , empleando en estos exercicios no pocas veces el tiempo destinado à su Siesta , y quietud , por considerarle de menos nota , y mas oculto à los Huespedes , que en ella descansaban : Afsi como de el Patriarcha Abraham escribió la Boca de Oro , *neque sua quietis lecto recumbebat* , (17) para exercitar el acto de singular charidad del aprovecha-

d mien-

(17)  
Homil.  
40. in Ge-  
ne. cap.  
17.

miento de sus Criados. Del dicho Padre de los creyentes exclamó por tanto el Chrifostomo: *Vidisti quanta res sit vir prestans virtute, quomodo ministros omnes docet, ut sua vestigia sequantur?* (18)

(18)  
Homil.  
41. in Ge-  
ne. rom. 1.

Esto mismo decian todos de el Exmo. Duque, prorrumpiendo entre admirados, y confundidos en expresiones de la mayor estimacion. *Dichoso èl, decian: Esto es lo derecho; èl lo acierta,* como lo oí varias veces.

No se limitaba el cuydado de su Casa, y Familia á lo dicho, saber la frecuencia de Sacramentos, con la asistencia á los Templos, y que oyessen dia-  
ria-

riamente Miſſa todos ſus Criados , ſi-  
no es , que como S. E. tenia impreſſa en  
ſu corazon la Regla de la Eterna Sabi-  
duria , de que la *boca mentiroſa mata à la*  
*Alma*, (19) quien tanto amaba , y pro-  
feſſaba la verdad , á los ſimuladores de  
eſta , y falſos , ſegun la ſentencia de el  
Chriſoſtomo , (20) no podia amar , oír,  
y retener en ſu Servicio , ſaviendole,  
aun entre los de eſcalera abaxo , era con-  
dicion en la Caſa de el Exmo. que quien  
no profeſſaba la verdad , no tenia  
que entrar , ò ſe podia tener deſde el pri-  
mer dia por deſpedido.

(19)  
Sapient.  
cap. 1. ver.  
11.

(20)  
1<sup>om.</sup> 3.  
in Homil.  
in dictum.  
D. Ioan-  
nis veniet  
hora.

Ni paraba aun en eſtos cuydados

d 2

el

el zelo de el Exmo. sobre su Familia , si-  
no es , que hasta que se lo impidiò el ac-  
cidente de Perlesía , antes de retirarse à  
la quietud de su Cama , como practí-  
ca un vigilante Prelado en los mas es-  
trechos Claustros , por sí mismo se in-  
formaba, de hallarse todos recogidos , y  
en su poder estaban las llaves de las  
Puertas de la Casa : Cumpliendo exac-  
tísimamente la sentencia de S. Bernardo,  
de que el buen Pastor , Padre de Fami-  
lias , ha de velar en guardar la suya , en-  
señarle , y rogar por los que tiene debajo  
de su gobierno . ( 2 1 )

(21)  
Lib. Sent.

La afavilidad, el agrado , y huma-  
nar-



narse á toda fuerte de Personas cautiba-  
ba , de modo , que todos le amaban , y  
respetaban con aquella especie de vene-  
racion , que se daba á conocer en el pa-  
rarle , mirarle con sumision , mas hallá  
de la que pide la urbanidad , y cortesía  
de quantos le encontraban , ò veían en  
la Calle , aun los que solo le conocian  
por la Fama. Refirióme uno de los Ca-  
valleros mas Illustres de este Reyno, que  
al entrar S. E. en la Sala de las Cortes de  
él , se reconocia en todos los concurren-  
tes de los tres Brazos un respetoso silen-  
cio , que manifestaba especialissima ve-  
neracion : Otro me expresó : *El Duque*

en los asuntos de el Reyno siempre dis-  
curre bien, y no es esta su mayor gracia,  
fino es, que parece la tiene de no poder  
discurrir mal.

De esta authoridad, que le conci-  
lió universalmente mas su virtud, que  
la Grandeza, resultò no pocas veces evi-  
tar ruidosos enconos, y peligrosas di-  
fensiones, como otros desordenes, que  
havia, ò amenazaban en ofensa de Dios,  
y de la Republica; y contento con ha-  
cer estos pequeños obsequios al Señor,  
jamás se le oyó expresion, que pudiera  
censurar la humildad mas escrupulosa.

Quien tan celoso fue, para adelantar las

vir-

virtudes, y de evitar faltas en otros, puede discuirse, quantos progresos, y adelantamientos sollicitaria de aquellas para su Alma, y lo que repararia, y dudaria para libertarla de las imperfecciones mas menudas: Era tanto, que ni motivo encontraba muchas veces a la pregunta su Confessor, y Director, como mas de alguna se le oí, con la especialidad digna de atencion, que proponiendo su escrupulo, al punto se sujetaba como un Parvulo a quanto se le decia; por lo que yo le aplicaba, lo que la Santa Iglesia dice de Santa Francisca

*Romana à cuius ore, nutuque pendebar.*

( 22 )

En

(22)

Lec. 2.

dies 9. men

sis Martij

in 2. Noct.

En el presentar á las muchas Ren-  
tas Ecclesiasticas de el dilatado Patro-  
nato de sus Casas , en todas , pero mas  
especialmente á los Curatos , no Duque,  
sino un vivo exemplo de San Carlos  
Borromeo , experimentè constantemen-  
te á S. E. Pues en descubrir algun supe-  
rior empeño solicitado, recelaba , que el  
sujeto no era digno , y el favor le servia  
de mas daño, que medio para conseguir  
la gracia : Buscaba, à los que havia de  
presentar para Parrochos , despues de  
previos adelantados secretos , y multi-  
plicados informes de la virtud , ciencia,  
prudencia, y piedad : Repetia oracio-  
nes

nes tuyas , y de otros para el acierto , y  
á veces penitencias propias : Y á no ha-  
verme dilatado , así como sucedió à San  
Geronimo , *Currente Rota , dum urceum  
facere cogito , amphoram finxit manus ,*

(23) muy particulares casos podria re-  
ferir , que por mi mano han pasado ,  
embiando los nombramientos de las  
mayores Abadias , y Vicarias á los que  
considerò mejores , quando ellos ni se  
acordaban de semejantes : vacantes de  
Curatos : Sucedióle por esto , que algu-  
nos se los renunciassen , y en otros , era  
menester , para que admitiessen , conven-  
cerles con razones , de que Dios los des-

(23)  
Epif. 7. ad  
Latam.

tinaba, y queria en tal empleo, quando  
fin su pretension se hallaban elegidos:  
Siempre, que los Presentados por escrito,  
o de palabra daban las gracias á S. E. les  
respondia lo mismo, que el Santo Car-  
denal Arzobispo de Milán prevenia á  
los suyos, poco mudadas sus palabras,

(24)  
P. Loyo-  
la en la vi-  
da de San  
Carlos lib.  
6. cap. 16.

(24) *No he Yo dado à Vmd. el Curato,  
he atendido al bien de la Iglesia, que le  
confio: Tiene Vmd. obligacion de corres-  
ponderle à Dios con grande sollicitud en  
quanto pertenece à su Culto, y bien de las  
Almas.*

Nunca se dispensò, à título de Se-  
ñor, de aquellas acciones, que segun  
mi

mi Grande Padre Agustino causan verguenza á los Nobles, y Poderosos, y las reputan por viles:(25) Eran las delicias de S. E. cuydar, y asistir á los Pobres de los Hospitales, y parece le venia como obligacion de su misma Grandeza, administrando la comida á los enfermos sin melindre, alegrandose le tocasse el mas llagado, y peligroso, y lo executaba con tanta devocion, que se enternecia el mismo Pobre, á quien le forteaba tal Sirviente. Si al enfermo le preguntassen la causa de sus lagrimas, no daria otra, que la que en Oñate los Paisanos al predicar San Francisco de Borja, aun no enten-

e 2                      dien-

(25)  
*Serm. 127*  
*de temp.*  
*tom. 10.*

diendole el Castellano , decian , que de  
ver, y oír à un Duque Santo , y los de  
Estella , de ver servirles el de Granada  
de Ega , Sucessor de la Casa de el Pa-  
triarcha San Ignacio de Loyola ( con la  
que se enlazó la de aquel por el matri-  
monio de Don Juan de Borja su Hijo  
Segundo con Doña Lorenza de Loyo-  
la , (26) y el que por el contrahido con  
la Exma. Señora Condesa Doña Isábel  
Aznarez de Garro y Navarra , juntó el  
Dominio de la Casa de San Francisco  
Xavier , Gloria , que à caso sin exem-  
plar se podrá contar igual en las Histo-  
rias Eclesiasticas !

(26)  
P. Calatayud to-  
mo 1. de  
Doctri-  
nas en la  
Dedic. 5.  
A tanto  
Lustre.

Aun-



140 Aunque no se ha de confiar en las virtudes de los Ascendientes, segun el Chrysostomo, (27) mucho mayor es la alabanza de el que las exercita, quando le vienen por herencia en sentir de San Ambrosio : (28) Las que tuvo, y exercitò el Exmo. Duque, procurando imitar á sus Santos Tios, con la proporcion de los diversos Estados, tenemos la felicidad nos las describe en este Resumen el Rmo. Padre Pedro Calatayud, que le trató, y dirigió á S. E. de palabra, y por escrito en el espacio de veinte y cinco años. El zelo Apostolico de este Varon, cuyo elogio publica toda

(27)

Tom. 4.  
Honi. 20.  
in Epist.  
ad Romanos cap.  
II. ibi  
Neq. Progenitorum  
virtutibus  
confide-  
mus.

(28)

Lib. 1. in  
Lucam c.  
1. tom. 3.

da la España , es tan experimentado en el manejo , y direccion de conciencias, que para las tareas de su continuada Predicacion , parece haverle donado el Cielo el Don de conozer los Espiritus : ( 29 )

( 29 )  
1. ad Cor.  
cap. 12.  
ver. 10.

Está muy versado en probar , los que son de Dios, ( 30 ) y ha escrito este Compendio de la vida de el Exmo. proponiendose , y desempeñando la Regla , que el Padre San Bernardo,

( 30 )  
Ioann. 1.  
Epiji. cap.  
4. ver. 1.

quando la de San Malaquias. *Dabo operam , ut narratio sit pura , & luculenta , debotos informans , fastidiosos non onerans.* ( 31 )

( 31 )  
In Praefac.  
vita S. Malachi.

Por lo que , y no contenerse en este Re-

Resumen cosa, que se oponga á Reglas  
de nuestra Santa Fé, y buenas costum-  
bres, antes sí, mucho en que aprove-  
chen los proximos, y especialmente, los  
que se contaren de la Escuela de Chris-  
to, concluyó con las palabras de el  
Nacianceno: *Neque pium, neque tu-  
tum est, cum impiorum hominum vita  
memoria prodatur, pietate prestan-  
tem virum silencio transmittere.* (32)

(32)  
Orat. 21.

Que no es bien, que quando los Ca-  
racteres publican vidas de pecadores,  
dexassen los moldes de eternizar las  
acciones, y virtudes de un Varon ver-  
daderamente Grande en todo, como  
d

el Duque. Así lo siento: Pamplona,  
y Septiembre 23. de 1756.

*Fernin de Lubian.*

LICEN-

**DON GASPAR DE MIRANDA Y ARGAIZ**  
por la gracia de Dios, y de la Santa Sede  
Apostolica, Obispo de Pamplona, del Con-  
sejo de su Magestad, &c.

**P**Or la presente, y por lo que á Nos toca,  
damos, y concedemos licencia en forma,  
para que sin incurrir en pena, ni censura algu-  
na se pueda imprimir, è imprima el Resumen  
de la Vida, y Costumbres de el Exmo. Señor  
Duque de Granada de Ega, Conde de Xavier,  
Marquès de Cortes, Marichal Perpetuo de este  
Reyno, &c. escrito por el Rmo. Padre Pedro de  
Calatayud de la Compañia de Jesus, Maestro  
de Scriptura, y Misionero Apostolico de la Pro-  
vincia de Castilla, atento que de Nuestra comif-  
sion ha sido visto, y reconocido por el Muy  
f  
Illuf-

Illustre Señor Licenciado Don Fermin de Lubian,  
Prior Dignidad, y Canonigo de nuestra Santa  
Iglesia Cathedral, y no contiene cosa alguna  
opuesta à nuestra Santa Fé Chatolica, y buenas  
costumbres. Dada en Pamplona à veinte y nue-  
ve de Septiembre de mil setecientos cinquenta  
y seis.

*Gaspar Obispo de Pamplona*

Por mandado de su Señoria Illma.  
el Obispo mi Señor

*Dr. D. Joseph Eladio Collado, Sec.*

APRO-

APROBACION DEL MUY ILLUSTRE SE-  
ñor Don Tiburcio de Aguirre y Ayanz de Na-  
varra , Cavallero del Habito de Alcantara , del  
Consejo de Su Magestad en el Real y Supre-  
mo de las Ordenes , su Sumiller de Cortina,  
y Oratorio , Capellan Mayor de las Señoras  
Descalzas Reales de Madrid , Vice-Protector,  
y Confiliario de la Real Academia de San Fer-  
nando , y Academico de Numero de la Real  
Española.

SACRA MAGESTAD.



Emiteme V. M. para su aprobacion , ò  
censura el *Resumen de la Vida , y Cos-  
tumbres de Don Antonio de Idiaquez , Marichal  
del Reyno , Duque de Granada de Ega , Conde de  
Xavier , Marquès de Cortes , &c. compuesto por  
el Padre Pedro de Calatayud de la Compania de  
Jesus, &c.* En esta honrosa memoria , que debo

à la grandeza de V. M. aprecio mas, que qualquiera otro impulso, que pueda haver movido á V. M. á tan distinguida demostracion, la oportunidad, que me ofrece de consagrar en una ciega, y resignada obediencia mis atenciones, y respetos á obsequio de V. M. no olvidado de mis grandes obligaciones, heredadas en esse Reyno, y dispensadas graciosamente á mi demerito por V. M. en todo el tiempo, que disfruté el honor de servir en essa Corte Mayor, Real, y Supremo Consejo.

Mandame V. M. *censure una Obra del Reverendo Padre Pedro Calatayud*, y las Obras de este Apostolico Varon logran un justo, y universal aplauso; la materia es *la Vida de el Duque de*



*de Granada*, y yo foy tan de Casa, que, si la  
immediacion me facilita algun conocimiento, ella  
misma me supone apasionado: A bien, que baf-  
ta, y sobra para su total aprobacion, la que se  
concilia el respetable nombre del Autor, cuyos  
ecos refuenan por España, y Portugal, y se oyen  
con veneracion, y aplauso; su discrecion, vir-  
tud, y doctrina recomiendan, y califican la reali-  
dad de la narrativa, el pulso, y christiana criti-  
ca con que ha sabido discernir los sucesos, y  
exemplos, que con tan reciente data merecen  
darse à el publico, de los que deben recatarse pa-  
ra la Posteridad.

El Objeto de su trabajo es la Vida de un He-  
roe, Grande en el Mundo por sus Abuelos, Es-  
tados,

tados, y circunstancias, y mayor probablemente en el Cielo por sus merecimientos, y virtudes: Estas para edificacion de todos, estímulo de la Nobleza, confusión de la Plebe, exemplo de los Claustros, gloria de su Patria, y honor de su Familia, dà á publica luz la circunspecta pluma de el Padre Calatayud, que jamas supo tomarla, sino para extirpacion de el vicio, fomento de la virtud, y mayor gloria de Dios.

En ninguna mano pudo vincularse mejor el acierto por lo dicho, y porque en mas de veinte y cinco años (aun en el mas fervoroso exercicio de sus Apostolicas tareas) jamás perdiò de vista la direccion, y gobierno de una Alma, que por tantos motivos lo era, y debia ser amabilísima: Ninguno

guno mas recomendable , y digno para el Padre Pedro , y toda su Sagrada Religion , que el de considerar en el virtuoso Duque la mas viva , y expresiva Imagen de su gloriosissimo Patriarcha , de cuyas virtudes fue Heredero , assi como de su Illustre Casa , que oy se venera , qual inestimable , y preciosa margarita , engastada en el magnifico , y sumptuosissimo Colegio de Loyola.

Esta admirable union constituye imprescindibles las glorias de la Compania de Jesus , de las de la noble , y antigua Casa de Loyola ; y , en escribir la Vida de el Difunto Duque , nada mas hace su Autor , que tirar un lucidissimo rasgo para la Historia de su Religion Sagrada : Debe esta à la Casa de Loyola el ser , pues se le diò en

un Ignacio , y no contenta con esto le ha franqueado liberal aun la Casa , en que nació à inflamar el Orbe en el Divino Amor.

Bien conociò su raro , y elevado merito el Gloriosissimo Duque de Gandia San Francisco de Borja , que quando desde la cumbre del honor desprecia todas las pompas , y vanidades de el Mundo à vista de el funebre espectáculo de una marchita belleza , sollicita entre los inacesibles riscos de Guypuzcoa , y en el Solar de Loyola otra para su Hijo Segundo Don Juan de Borja , uniendo á este por el vinculo de el Sacramento con Doña Lorenza , Sobrina carnal de su gran Patriarcha , é Hija de su Hermano mayor Beltran Garcia de Loyola.

A

A tan señalado exemplar, y á los subcesivos vinculos, que tanto estrechan la gratitud, y veneracion de el Padre Calatayud, se añade por acaso (ò Divina providencia, que es mas cierto) la concurrencia dichosa de el Señorío, ò Castillo de Xavier en la Persona de el Duque por su Exma. Esposa Doña Maria Isabel Aznarez de Garro y Navarra, Marichala de el Reyno, Marquesa de Cortes, Vizcondesa de Muruzabal, Andion, y Zolina, Condesa de Xavier, Nieta de el Rey Carlos Segundo.

Admira en el Duque su zeloso Coronista, no solo el retrato mas propio, el exemplar mas perfecto de su Fundador, y Patriarcha, sino tambien el de el primer Apostol de su Sagrada Compañia;

pañia; y , si solo hecha de menos la Sorana , ad-  
vierte las virtudes de ambos recopiladas, en quien  
desde la Cuna , y por herencia fue Jesuita.

Las inescrutables divinas providencias á caso  
frustraron las intenciones humanas , uniendo pa-  
ra mayor gloria de Dios , y de sus Santos por el  
Sagrado vinculo de el Matrimonio al Heroè de  
esta Historia Señor de la Casa de Loyola con su  
Exma. Esposa Señora de la de Xavier, cuyo Primer  
Hijo fue el Padre Francisco Idiaquez , fruto tan  
fazonado como podia esperarse de la feliz parti-  
cipacion de la Sangre de dos Santos , y hermoso  
enlaze de los Marciales Trofeos de Ignacio , con  
las candidas Azucenas de Xavier , y así corres-  
pondiendo à tan señalado beneficio , como en  
esto

esto le dispensaba el Cielo , é imitando los exem-  
plos de sus Gloriosos Tios , mirò con el mayor  
desprecio las caducas grandezas de este Mundo,  
y se ofreciò en holocausto á Dios , alistandose  
baxo las Vanderas de su misma Compañia, lison-  
geando con tan edificativo desengaño , y heroy-  
ca resolucion á su verdadero Padre , que medi-  
taba estos , que los hombres graduan de acaños,  
y contingencias , reconditos misterios , y que si  
no logrò seguir , ò preceder á su Hijo , pudo ser  
para que este ( en cuyas venas efectivamente late  
la Sangre de Loyola , y de Xavier ) se propor-  
cionase à desempeñar las obligaciones de ambos.  
Debemos esperarlo así en vista , de que qual  
otro Borja , no solo buelye las espaldas á la copa :

de oro, en que le brinda el Mundo con quanto en él hay de Grande, fino que cerrando los ojos, y los oídos á las primeras Dignidades de su Religion, se acoje desde Roma, mas que como aclamado, como fugitivo, y delinquente, al sagrado de un desierto, al Noviciado de su Provincia, al exemplarissimo Colegio de Villagarcia de Campos.

Tan admirable, y plausible conjunto de circunstancias en el Difunto Duque, la perfecta comprehension de todos ellos, el practico conocimiento de su christiana, y exemplar Vida, en lo exterior sociable, y cavallerosa, y en lo interior penitente, y contemplativa, indujeron sin duda al ardiente zelo del Padre Calatayud á intimar, ò

in-



intimidar à el Mundo con este reciente desengaño, prodigio de la gracia , milagro de la virtud, fenomeno de el cielo de la Grandeza ; en que presenta á los Principes , y Señores un Espejo , en que consideren á el merito exaltado, y abatido á el vicio.

Si este huviera sido objeto de su atencion, empleo de sus riquezas , entretenimiento de sus dias como comunmente sucede , tambien como sucede comunmente el Autor , y sus Obras yacerian aun no bien frias sus cenizas , sepultadas en un eterno olvido ; pero desde oy empieza á estenderse, y escucharse con asombro por todo el Orbe Christiano el Eco de su Vida, que su moderacion ciñò à la soledad, y al retiro ; desde

de oy se aplaudirá su celosa charidad ; que logró recatar , y contener apartado de el Mundo distante de sus aplausos en el dicho empleo de Padre de Pobres ; desde oy se tira con veneracion , y respeto el nombre de Don Antonio Idiaquez , Duque de Granada de Ega , que no le dió á conocer à costa de lucidos Equipages , y sequito de viciosos aduladores ; desde oy se embidiará su fuerte en fuerza de el desengaño elevado , donde sus iguales colocan por lo comun el idolo de la vanidad , y lisonja.

Por esto , Señor , en vez de censurar , admirar , y celebros la destreza con que el Reverendo Padre Pedro Calatayud desempeña su asunto , los frutos , que se deben esperar de su publicacion , y  
las

las admirables virtudes, y raros exemplos con que brilla, y triunfa el Heroè de esta Historia: Los dos primeros puntos presuponen, que no tan solo no està sujeta à censura, ò nota, sino que à todas luces es digníssima de que salga á la de el Mundo: El ultimo, aun quando en èl no se vieran tiradas con la mayor perfeccion, y limpieza las lineas de la mejor Oratoria, ni V. M. me le comete, ni yo debiera contextar en él por las apreciables antiguas conexiones de mi Casa con las de Aznarez de Garro, Xavier, Navarra, y Mauleon, renovadas por modernos vinculos en las de Idiaquez, y Loyola; pero à semejante sacrificio me ha violentado la fuerza de tan Superior Precepto, y en su consecuencia juzgo *debe*  
V.

V. M. conceder la licencia, que se pide. Madrid 29.  
de Septiembre de 1756.

A los R. P. de V. M.  
Tiburcio de Aguirre y  
Ayanz de Navarra.

LICEN-

LICENCIA, Y PRIVILEGIO DE EL REAL  
y Supremo Consejo de este Reyno de Na-  
varra.

Certifico, y doy fee yo el Secretario infra-  
escripto, que por el Real, y Supremo Conse-  
jo de este Reyno se le ha concedido facultad á  
Martin Joseph de Rada, Impressor, para que  
por tiempo de diez años pueda imprimir el *Re-  
sumen de la Vida, y Costumbres de el Exmo. Se-  
ñor Don Antonio Idiaquez Garnica Cordova y  
Loyola, Duque de Granada de Ega, Conde de  
Xavier, Marqués de Cortes, Vizconde de Zo-  
lina, y Marichal Perpetuo de este Reyno, &c.*  
Con prohibicion de que otra persona lo pueda  
hacer, atento que de nuestra orden, y comission

H

ha

ha sido visto, y reconocido, y no contiene  
cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fé  
Catholica, y buenas costumbres. Dada en la  
Cuidad de Pamplona á 14. de Octubre de  
1756.

*Nicolàs Fermin de Arrastia, Sec.*

RE-

# REMITIDO POR EL REAL

CONSEJO DE ESTE REYNO HE CORREGIDO el Refumen de la Vida de el Exmo. Señor Duque de Granada de Ega, el que concuerda con su original con esta

## FEE DE ERRATAS.

Pag. 8. lin. 1. vefar , lee befar. Pag. 9. lin. 8. trahendome , lee trahiendome. Pag. 15. lin. ultima, voluntad, lee voluntad. Pag. 22. lin. 12. conociminto , lee conocimiento.

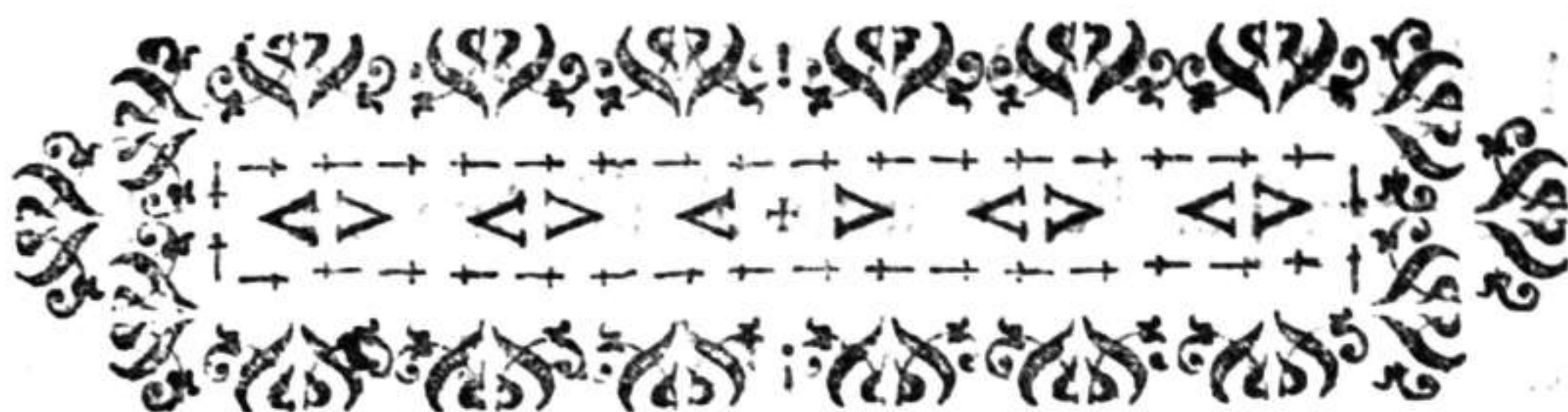
En este mi Colegio de la Compania de Jesus  
de Pamplona á 13. de Octubre de 1756.

JHS.

*Angel Francisco de Pinedo.*

RESU.





## RESVMEN

DE LA VIDA , Y COSTUMBRES  
de el Excelentissimo Señor Duque de Granada,  
de Ega , Conde de Xavier , Marquès de Cor-  
tes , Vizconde de Zolina , y Marichal  
perpetuo de Navarra.



DIOS NUESTRO SEÑOR, QUE  
quiere salvar à todo hombre,  
á cada uno prepara quanto  
es de su parte, y ofrece la le-  
gitima competente , y sufi-  
ciente caudal de auxilios , con que pueda en el  
A ef-

( 2 )

estado, y empleo, á que le llama, y en que le pone, proceder sin degenerar de su caracter, y vivir correspondientemente al sublime sér de hijo de el Excelso, que recibió en el Baptismo, sino es, que como hijo prodigo, en brazos de sus apetitos, quiera disipar la legitima, y patrimonio de inspiraciones, y gracias, que le alarga; mas á la manera, que un Padre de Familias prudente, y solícito de el bien de sus hijos, arreglandose á la indulgencia, ó prescripto de las Leyes humanas, puede por sus fines particulares, y honestos, mejorar à uno de ellos en tercio, y quinto de dones temporales, sin perjuicio, ni queixa justa de los demás; así el Señor con su sabia, é inefable providencia, fuele

â

( 3 )

â algunos de sus hijos , y escogidos , para privar mas con su Magestad , mejorarle en tercio, y quinto de dones sobrenaturales , virtudes , y santidad , sin hacer agravio á los otros. Al observar por espacio de veinte y cinco años , en que por escrito , y en varias ocasiones en su Palacio, tuve el honor, y consuelo de tratar al Excelentissimo Señor Duque de Granada de Ega, su methodo, y christiana conducta de vida, se me figurò como predestinado ( digamoslo asì ) de primera Classe, y como un Justo, á quien llamò, y escogì su Magestad, para mucho amor fuyo , formandole como à vaso de eleccion : Y haviendome trahido el Señor desde lexos á esta Ciudad de Estella, â assistir, y con-

solarle en su enfermedad, y sorber hasta su ultimo aliento, me ha parecido conveniente, hacer como un resumen del sólido complejo de sus virtudes, y de su vida escondida con Christo, para consuelo de los que le trataron, estímulo, y edificación de los Hermanos Congregantes de la Escuela de Christo, de quien lo fue muchos años, y para dechado, y exemplar de la perfeccion christiana, à la qual llama Dios á todo Christiano, por pobre, y mendigo, que sea.



---

## CAPITULO I.

### DE EL NACIMIENTO, Y EDUCACION de el Duque.

**N**ació el Excelentísimo Señor Don Antonio de Idiaquez, Garnica y Cordova el año de 1686. por el mes de Febrero dia 21. en la noble Villa de Azcoitia de la Provincia de Guypuzcoa, Obispado de Pamplona, en la antigua Casa de los Idiaquez, distinguida, y cèlebre por las heroicas acciones, y empleos honoríficos, con que la ilustraron sus predecesores. Sus Padres fueron el Señor D. Pedro de Idiaquez, Cavallero de la Orden de San tiago, hermano de los Excelentísimos Señores

ñores Don Juan de Idiaquez , Conde de Salazar, Duque de Granada de Ega , Capitan General de los Reales Exercitos , Sargento Mayor de las Reales Guardias de Corps , Ayo, y Submiller de Corps de el Serenissimo Principe de Asturias (oy Don Fernando el Sexto Rey de España ) y Don Thomas de Idiaquez, primer Theniente de Guardias de Corps de su Magestad en la Compania Española , Capitan General de el Reyno, y Costas de Andalucia , y Teniente General de los Reales Exercitos. Su Madre fué la Señora Doña Magdalena de Garnica y Cordova , hija de el Marquès de Valdetorres.

Las dos primeras edades de la infancia , y de la puericia por su tierna constitucion, y temperamen-

mento , son como blanca , y blanda cera , blanca  
 por el candor de su inocencia , y blanda por la do-  
 cilidad de su genio , y por esto son las mas oportu-  
 nas , ò faciles para imprimirse en ellas la imagen  
 de la virtud , ò de el vicio. Es maxima familiar , y  
 christiana en aquellos Padres , que se desvelan en la  
 educacion de sus hijos , cevar , y nutrir las primeras  
 inclinaciones de la niñez con acciones externas de  
 algunas virtudes , ensayando sus pequeñuelos , y  
 haciendoles â practicar , aunque sin discrecion loa-  
 ble , y fantamente , lo que despues à poca costa , y  
 como connaturalmente han de reproducir con me-  
 rito , y libertad. Estas suelen ser , dar por su mis-  
 ma mano la limosna de pan al pobre , pronunciar  
 palabras santas , rezar el Ave Maria , adorar las  
 Ima-

Imágenes , besar la mano de el Sacerdote, ó de sus Padres, ser dociles à sus criados mayores , y otras de este jaéz : Estos pios preambulos , y primeros elementos de la virtud , adaptados à la infancia , inspiraron à su tierno hijo sus piadosos Padres , havien-  
 dole velado los ojos de su mente , para no vér el semblante à la malicia. En la dicha Casa Solar de Idiaquez vivia à la fazon la Venerable Virgen Josepha de el Santissimo Sacramento , llamada en el siglo Josepha de Larramendi , y despues Religiosa Recoleta de aquel Santuario de la perfeccion el Religiosissimo Convento de Santa Brigida de la Villa de Azcoitia , cuya vida diò á luz Don Agustín Ignacio de Aguirre, sugeto docto , y Colegial, que fue de el Colegio Viejo, y Mayor de San Bartholomé de Sa-  
 la-



lamanca: Se tiene por cosa cierta en aquella Villa, que esta Virgen, y Sierva de el Señor, que varias veces tomaba en sus brazos en su infantil, y tierna edad al Niño, dixo: *Este niño será grande en el Mundo, y aun en el Cielo;* y en la Dedicatoria, que el mismo Duque hizo á su tio Don Juan de Idiazquez de la vida de esta Fundadora, dice así: *Entonces era heniendome en sus brazos esta Virgen Venerable, è inspirandome los santos sentimientos de piedad, me regalò con las primicias de aquella benevolencia, que me continuò despues hasta el fin de su vida, aumentando las obligaciones de mi agradecimiento con nuevos singulares beneficios.* Embiaronle á los estudios de letras humanas al Colegio de la Compañia de Jesus de Pamplona, à direccion, y cuidado

dado de un Eclesiastico exemplar, que se le  
 diò por Ayo: Allí introducido en su animo el San-  
 to temor de Dios con la frecuencia de Saeramen-  
 tos, y con la leche de la virtud, y doctrina, apre-  
 hendiò la gramatica: A los quince años de su edad  
 le embiaron à militar à Flandes al resguardo, y  
 tutela de su tio Don Juan de Idiaquez, Conde de  
 Salazar. Volviendo con su tio de Flandes, fue el  
 primer Cadete de Guardias de Corps de la Com-  
 pañia Española, que introduxo, y fundó en Espa-  
 ña al principio de su Reynado el Serenissimo Rey  
 Don Phelipe Quinto. Fue despues promovido al  
 Grado de Brigadier: En este empleo empezó à  
 hermanar las leyes de Militar con las de Joven,  
 y Cavallero Christiano, de tal fuerte, que la Tro-  
 pa

pa admirada solia celebrar , el que no observaba en este Joven accion alguna , que desdixesse de la virtud , siendo en el su pudor , y recogido porte como el paraninfo de su honesta, y casta conducta de vida, al modo, que la impudencia , y el descaro lo es en otros de la luxuria segun el dicho de San Ambrosio (1) *sicut virginitatis, & castitatis paranymphus est pudor, sic impudicitiae pronuba est impudentia.* Retiròse de el servicio despues de haverse hallado en el Sitio de Barcelona, en la Batalla de Almanfa , y en el Sitio de Lerida. Todos los años comulgaba el dia de San Marcos , agradeciendo á Dios el haverle librado, no solo de los comunes peligros de la Batalla de Almanfa , sino tambien de el particular de haver-

B 2

sele

(1) Libro 1. de Virg.

fele rebentado una pistola sin mas daño , que una leve herida en la mano.

Parece, que fue empeño de la naturaleza, y de la gracia, esmerarse una, y otra en enriquezer, y dotarle cada una con sus dones, y prerrogativas: Aquella con el fondo de un maduro juicio, y rico mineral de la prudencia con lo dulce, y amable de su genio, con la bella forma, y sana disposicion de su cuerpo; esta con la luz de las santas inspiraciones, con su sagrada propension à lo bueno, singular espíritu de piedad, y de compasion àzia los pobres, y dirigiendole por las sendas de la perfeccion, encendiendo los deseos de alcanzarla: Y así le cupo por liberal, y particular providencia de el Altísimo una alma suave, y buena

na por el indole, y sano temperamento de su cuerpo, á que la asociò el Señor, y por los dones, y prerrogativas especiales, con que rectificò su razon, verificandose en èl, lo que de sí confesò Salomon agradecido â su Criador, *sortitus sum animam bonam.* (2) De esta manera le puso Dios el cordon, y cerco de su proteccion especial, haciendo tanto mas felizmente dilatada su libertad, quanto mas coartada, y estrecha, para no salir al precipicio.

---

## CAPITULO II.

DE EL ESTADO DE MATRIMONIO,  
que tomò el Duque, y de su amor al retiro.

**A** Dios nuestro Señor toca el llamamiento al Estado,

(2) *Sapient. cap. 8. ver. 29.*

tado, en que su Magestad quiere, que cada uno le sirva, para que en el se salve; y á la verdad en sus manos está el corazon de el hombre, como el barro en las manos de el Alfarero, y la division de las aguas á discrecion de el Hortelano, para esto ofrece de su parte, y alarga auxilios oportunos, y gracias especiales, con que pueda el hombre llenar las obligaciones de su estado, y vencer los impedimentos, que se cruzan; mas el seguir la vocacion, ò resistirla, es de el hombre, à quien dexa Dios en manos de su alvedrio, pero con el fin de que obre bien: Con esta libertad, y con la suave insinuacion, y saludable dictamen de sus Padres, à quienes siempre vivió rendido, y obediente, escogió el estado de el Matrimonio á los 21. de  
su

su edad, desposandose con la Excelentísima Señora Doña Maria Isabel Aznarez, Garro, y Navarra, Condesa de Xavier, Marquesa de Cortes, Señora de singular honestidad en su traje, y de eximia caridad para con los necesitados, y pobres: Si quereamos carrear entre sí los estados, y mansiones, por donde Dios quiere salvar al hombre, hallarèmos, como dixo San Adhelmo, que la virginidad, ò estado celibe es mas perfecto, que la viudez, y esta mas, que la vida conjugal: Aquella es como el oro, la viudez como la plata, y el estado conjugal como el cobre: *Virginitas aurum, Viduitas argentum, jugalitas aramentum*; mas como el Señor tiene absoluto, y despotico dominio sobre la voluntad de el hombre, sin perjudicar los fue-

fueros de su libertad , le inclina , y trae á donde quiere , y como quiere , y forma al justo à medida de su corazon , quiso servirse de el Duque joven en el estado de el Matrimonio , para hacer en él un monte de piedad , y de refugio de los pobres , y necesitados : Para dar à los Grandes, Poderosos, y Nobles un perfecto dechado , y vivo exemplar de la vida christiana , compatible con su distinguida cuna , nobleza , y conveniencias, ( y no sé que se es , diré con San Bernardo , que la virtud se dexa amar , y respetar en el noble mucho mas , que en el plebeyo , *virtus in nobili plus placet* : ) Para dar frutos de bendicion para el Cielo : Para consagrar á las Religiones dos Hijas , y dos Hijos , y de estos al Primogenito , á quien venian los



los Estados; y ultimamente para que viniessen á unirse en su Persona, y enlazarse las dos Casas Solares de nuestro Santo Padre Ignacio, y de el Grande Apostol de las Indias S. Francisco Xavier, prerrogativa tan singular, y adorable para sus Successores, y timbre tan glorioso, que es digno de embidiarse por la grandeza, y familias mas encumbradas.

Atado yá al jugo, y vinculo de el estado Matrimonial, como su edad todavia juvenil, y el herbor de los espíritus flamantes en la jurisdiccion de sus venas, y de su sano, y bien templado cuerpo pedian como de justicia el moderado recreo, y la honesta remision de el animo, sacrificaba algunas horas al juego de pala muy

C

fre-

frecuentado de la Nacion Navarra, al entretimiento de la pesca, caza, y passco, haciendole corte, y obsequio varias Personas Nobles de la Ciudad: Estas diversiones, que en almas de menor estatura, y virtud se practican sin reparo, no parecieron al joven Duque convenientes, á quien Dios nuestro Señor llamaba, y executaba con instancias, para seguir la perfeccion: De aqui resultó hacerfele amargos sus dexos: Consideraba, que es el tiempo mas precioso, que el oro: Que se lo queria Dios, para ocuparle en el estudio de las virtudes, y perfeccion de la vida christiana: Sentia en el fondo de su conciencia, y conocia con la luz, que el Señor derivaba en su mente, que debia aspirar à la santidad

ridad, y pureza de la vida christiana, que pro-  
 metiò en el baptismo, imitando como hijo de  
 el Excelso las virtudes de su padre Celestial: Que  
 debia vivir vida escondida con Christo, y muer-  
 ta para con el Mundo, y que para recibir, y  
 tener en si el espiritu de Christo, sin el qual no  
 hay salvarse, era preciso, crucificar su carne con  
 sus apetitos, y concupiscencias segun el dicho  
 de el Apostol (1) *qui autem sunt Christi, car-*  
*nem suam crucifixerunt cum vitijs, & concu-*  
*piscencijs.*

Cogidos su entendimiento, y noble animo  
 de estos motivos sagrados de la Fè, y executores  
 de la virtud, tomò la resolucion de buscar la  
 soledad interior, yá que no podia renunciar el

(1) *Cap. 5. ad Galatas vers. 24.*

vivir en el Mundo : y con noble esfuerzo, dando de mano á dichos entretenimientos , aunque en sí licitos , fué poco á poco con cautela , y discrecion deshaciendose de aquellas visitas , y obsequios honrados , pero ladrones de el tiempo , que consigo trahia la diversion , y logrando por este medio consagrar el tiempo al trato familiar con Dios , y al gobierno , y santa educacion de su familia , se abrazò con el retiro , sosegando su animo en Dios : Y como viessè , que la Estrella de la inspiracion escasea su luz , y se oculta mucho en las Cortes , como se ocultò à los Reyes Magos al dar vista à Jerusalen : Que el hambre , y eficazes deseos de caminar por el camino de la perfeccion christiana son incom-

pos-

posibles con el hambre canina de los pretendientes , y con la ambicion á los empleos : Que esta no lo solicita , ni logra frequentemente , sino por algun medio indecoroso , como dixo Seneca : *Ambitio ad dignitates nisi per indecora non ducit* , se abrazò con la verdadera pobreza de espiritu , à quien vinculò con su inefable promessa el Señor el derecho , y Mayorazgo de el Reyno de los Cielos : Cerrò de golpe en su voluntad la puerta á las esperanzas fallidas de el Mundo , y de aquellos primeros empleos , para los quales le dotò Dios con fondos , y talentos grandes : Dexò burlados los respetos del Mundo , hechos à triunfar de animos pusilanimos : Perdiò el miedo á el *què diràn* , y aborreció el vi-  
vir

vir por opinion; porque Christo viviesse en el, y el viviesse de el espiritu de Christo.

### CAPITVLO III.

DE LOS EXERCICIOS DE VIRTUD, DEVOCIONES PRIVADAS, Y PUBLICAS, QUE PRACTICÓ.

**D**E los propositos, que el hombre hace por la mañana en el trato de oracion con Dios, si son fervorosos, y eficaces, depende, dixo un Monge, el exito feliz de todo el dia: *A propositis matutinis, si ea ardentia, & efficacia sint, pendet felix totius diei exitus*: Con este conocimiento, y de que quien madruga para buscar á Dios, le halla; empezó á practicarle, y en un apuntamiento de su letra, que dexó en la última hoja de el librito de medi-

meditaciones, en que diariamente preparaba, y leía los puntos para la oracion, dice así: *La Divina providencia quiere, que coopere para buscar, y gustarle madrugando: Para meditar sus grandezas: Para alabar à Dios, asistiendo à su Missa, y especialmente madrugando en el dia de la Comunión: Vean agora los Proceres, los ricos, regalados, y Nobles, á quienes frecuentemente coge el Sol en la cama, y cuyos parpados reprehende, despues de dos, ò tres horas nacido, y que cuydan primero de su cuerpo con el defayuno, que de su alma con el temprano recurso á Dios para orar, quánto se alejan con su regalada, ò relajada conducta, de hallar á Dios en su corazon, y gustar de su Divino trato: Y*  
quán

quán estériles, y faltos de la verdadera compun-  
cion, y devocion viven al oír Missa, y ésta  
breve, ò entre once, y doce de la mañana, y  
deteniendo al Sacerdote hasta que acaben tal vez  
de levantarse de su lecho, y sin mas oracion, que  
consultar el peynador, el componerse, ò afearse.

Mientras el Duque se vestía, rezaba sus de-  
vociones vocales, é inmediatamente se iba al Ora-  
torio : Allí derramaba su corazon en presencia  
del Señor, ofreciendole con él todos sus pensa-  
mientos, palabras, y obras, despues de agrade-  
cerle hasta aquel dia los beneficios recibidos, lue-  
go gastaba â lo menos media hora en oracion  
mental, cuyos puntos leía por la noche, por no  
tentar á Dios por la mañana, como le tientan los  
que



que no se preparan para la oracion, y andan faltan-  
do como langostas de pensamiento, en pensamien-  
to, y en brazos de la distraccion: Oia Missa en su  
Oratorio siempre que se decia temprano por algun  
Religioso, ò Sacerdote, y podemos deponer mi  
Padre Companero de Misiones (oy Rector de el  
Colegio de Burgos) Juan de Carbajosa, é yo, que  
quando en diversas ocasiones, y tiempos de In-  
vierno, y Verano soliamos celebrar en su Ora-  
torio, â uno, y á otro nos ayudaba à Missa, y  
si en los dias Santos se retardaba el celebrar para  
que oyese la Duquesa, también la oia, y  
no por esso dexaba de asistir quotidianamen-  
te á la Missa Cantada, ó Solemne en la Iglesia  
de San Francisco, porque con el privilegio de

su Oratorio no se satisfacía su exemplar conduc-  
 ta hasta oír la por la publica edificación como  
 buen Christiano en el Templo, en que tienen  
 bien que aprehender los Nobles, que oyen Missa  
 en sus casas, para no privarse á sí mismos, y á  
 los proximos (pudiendo si quieren sacudir la pe-  
 reza) de la edificación, y buen exemplo en ser  
 los primeros, asistiendo á Missa en las Iglesias  
 con los demás fieles, y á recibir el pasto de doc-  
 trina, y palabra divina, que les ofrecen sus Pas-  
 tores, como á ovejas de Christo primer Pastor,  
 pues esto es de suyo mas grato á Dios, que el  
 usar, quando no hay legitima necesidad, de pri-  
 vilegio, ò dispensa, la qual suele ser, *vulnus*  
*legis*, herida, y pelizeo de la ley.

Interin se lavaba, ocupaba su corazón, y sus labios en algunas oraciones vocales para evitar la distracción: Lo restante del tiempo hasta medio día, solia emplear en negocios, cartas tocantes al manejo de su casa, en algun cumplido inescusable, y alguna vez hacia un breve passeio por los Llanos de la Ciudad, siendo lo mas regular, el tener su rato de leccion antes de medio dia en algun libro espiritual: De aqui le venia no pocas veces verter lagrimas en la oracion, y frequentemente el don de la Santa compuncion. En la Messa precedia la bendicion, y seguia al fin de la comida a dar gracias, y al principio de ella se leia un Capitulo en romance de Kempis: Passado el medio dia,

y tomando un breve rato de descanso, rezaba despues el Oficio Parvo de Nuestra Señora: Y desde las dos horas de la tarde adelante, juntan- do la familia se rezaba el Rosario á Nuestra Señora (aunque en el Invierno se hacia este exer- cicio por la noche) con otras devociones vo- cales: Y sentandose todos se leía en el Cathecif- mo, para instruírse en la doctrina, ò algun otro libro, siendo no pocas las Novenas, que al ca- bo de el año se solian hacer á Nuestra Señora, al Corazon de Jesús, á nuestro Padre San Igna- cio, á San Xavier, á San Joseph, &c. Concluí- do este exercicio, ò escribía, ò leía un libro indiferente: Y quando la tarde combidaba, fa- lia á passear por los Llanos, y acababa su paseo en-

entrando siempre á visitar el Santísimo, y hacer oracion en las Iglesias de las Madres Descalzas de la Concepcion, y Benitas. Y el salir cada dia á visitar el Santísimo á alguna Iglesia fué indefectible por mas que clamassen negocios arduos, cuydados, ò cortejo de huéspedes, que llegaban. Por la noche bolvia á la leccion espiritual en algun libro, como de el Padre Alfonso Rodriguez, Kempis, San Francisco de Sales, y otros diversos, en que se variaba á temporadas, y solia leer los puntos para la oracion por el breve librito, que compuso el Padre Pedro Piñamonti Misionero de la Italia, sobre las meditaciones para cada dia del mes, y para la otra media hora de oracion, que regularmente

te solía tener por la noche, leía los puntos por las meditaciones prácticas, que yo dí à luz, y antes de dar sus ojos al sueño, precedía el examen de su conciencia.

Sus confesiones eran dos cada Semana, comulgaba establemente una vez en ella, y tambien quando havia alguna Fiesta en medio: La noche, ò tarde antes de comulgar, se preparaba con media hora de oracion, y si por algun accidente no podia tenerla, se añadia por la mañana: En las noches inmediatas á la mañana de comunión tenia sus pervigilios, dimanados como es de creer, de el cuydado, y deseos de recibir á su Rey, y Señor con devocion, y no pocas veces con lagrimas en sus ojos, y era en  
tan-

tanto grado el desvelo , que la Duquesa fu con-  
 forte , con el temor de que no dormiria , ave-  
 riguaba , si havia de comulgar , ó no ? Por lo que  
 toca á los exercicios publicos de piedad fue pun-  
 tualmente asistente à la Tercera Orden , á la  
 Escuela de Christo , y á la de el Corazon Sa-  
 cratissimo de Jesus como Congregante de to-  
 das tres.

No havia funcion sagrada , publica solem-  
 nidad , absolucion general , ò indulgencia plena-  
 ria en alguna Iglesia , ò el Sacramento Expues-  
 to en alguna de ellas , á que no procurasse as-  
 sistir , precediendo con el exemplo : Aun en el mis-  
 mo tiempo de su larga enfermedad , solia embiar  
 todos sus criados à los Exercicios de el Sagrado  
 Co-

Corazon, quedandose el solo en oracion despues de leídos los puntos, y con un solo criado à la parte de fuera para vér si se le ofrecia algo: Cubria à varios del Pueblo la verguenza, ó repugnancia en asistir por las calles al Rosario, quando fallia, y tambien al *Via-Crucis*; y como vieron, que el Duque era puntual en estas devociones, empezaron à imitarle, rompiendo por el *què diràn*. Al Hospital asistia la Semana, que le tocaba por Hermano, y los Jueves á servir la comida, y consolar los enfermos. Cada año iba de Estella à Pamplona, y cerrado en un Aposento de el Colegio tenia por espacio de ocho dias Exercicios de nuestro Padre San Ignacio, lo que durò hasta el año de cinquenta, en el qual, y en el de cinqu-



quenta y uno huve de venir yo desde la Rioxa  
 à darfe los en su Palacio por no dexarle ir á Pam-  
 plona , y en el de cinquenta y dos los tuvo se-  
 cretamente en su Quarto : En ellos hacia su con-  
 fesion general de año à año , adelantando en la  
 pureza de su conciencia , y uniendose mas , y  
 mas con la voluntad de su Dios : Un dia cada  
 mes tenia de retiro ; y de Exercicios , que solia  
 ser el dia diez. Usò en diferentes dias de la Se-  
 mana de un cilicio en su cuerpo , y especialmen-  
 te en los dias de comunion , y sobre las dicipli-  
 nas privadas , con que affigia su cuerpo , no omi-  
 tia las que se toman en las Escuelas de Christo,  
 y Tercera Orden , sin que el temor de perder  
 la salud se le atreviesse : Ayunaba los Viernes, y

E

Saba-

Sabados, y solo por razon de sus destilaciones se redujo á comer carne, sujetandose á los Medicos, y à su Director: Este fuè su tesson, y constante conducta de vida hasta el año de cinquenta y uno, en que le visitò el Señor con el fuerte accidente de perlesía ( que le durò por quatro años y medio ), segun lo que pude observar, y los informes, que me hacen su Confessor Don Francisco de Lezaun, que le confesò por mas de veinte años, su Mayordomo Don Ignacio de Zubialde, una Doncella, y un Criado fuyo de su Palacio, que mas le trataron, y observaron sus operaciones. De esta suerte se verificò en el Duque *in carne ambulantes non secundum carnem militamus*, que caminando como hijo de la luz  
en

en carne mortal á passos abanzados de la virtud ázia su Patria , y por el camino de la perfeccion sin cesar, no militaba segun el espiritu , y hechos de la carne , sino segun la norma de la ley Santa de Dios , y de los consejos Evangelicos ; De suerte, que por la menor parte empleaba , segun el juycio , y computo , que hacen su Confessor , y Domesticos sobre cinco horas cada dia en todo genero de exercicios espirituales de oracion mental , y vocal, de leccion espiritual , examenes, asistencia á Missas , exercicios, y Templos, quando muchos Proceres , Poderosos , Ricos , y Nobles no hallan libre para su Dios ni media hora de oracion cada mañana , ni una hora para confessarse cada semana ; Y de donde esto ? No de

otro principio, fino de que excecado su juycio, y encorvada su voluntad, les duele dâr media hora â Dios diariamente, por dâr el primer lugar en su corazon â los negocios de la tierra, y comodidad de su carne, de quien son, y se constituyen esclavos.

---

## CAPITULO IV.

DE LA CONDUCTA DE VIDA, QUE practicò consigo, con el proximo, y con Dios, y de el desvelo en la educacion de su Familia, y gobierno de su Casa.

**P**Arece que le sirviò de una columna de luz en su peregrinacion por el desierto de este Mundo, y de una antorcha entre las tinieblas aquella sentencia de el Apostol, que dice: Que ne-  
gan-

gandonos á la impiedad, y deseos de el siglo, segun la doctrina, que nos diò el Salvador en su Nacimiento, vivamos sobria, justa, y piamente: *Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos, ut abnegantes impietatem, & secularia desideria sobriè, & justè, & piè vivamus in hoc seculo:* (1) La vida, que observò su Excelencia fuè consigo sobria en sus alivios, con el proximo ajustada, con Dios, y con sus Santos pia: Fuè sobria: la arrogancia de los vestidos, y trage, son, dixo Augusto Cesar, el estandarte de la sobervia, y en que se anida la luxuria, *vestitus insignia, ac mollis superbia vexillum est, nidusque luxuria* (2): En su vestido nada llevò, que respirasse fausto, ni vanidad

( sien-

(1) *Ad Tit. cap. 2.* (2) *Suetonius in eius vita.*

(siendo excepcion de regla para su Excelencia el trage, que vistiò para cubrirse como Grande de primera Classe por dictarlo assi lo grave de las circunstancias, y lo singular de la funcion) : En lo demàs su vestido era tan modesto, y tan excedido aun de gentes de mediana esfera, que le hacia llegar á decente para un Grande de España su desprehendimiento del Mundo, notorio á todos y al Reyno : Su mesa nada tuvo de profusion, ni desorden, pero en nada fuè ruín, ni menguada, porque supo portarse con liberalidad correspondiente â su Persona : Pudieramos llamarla mesa de Estado, no de aquellas, cuya grave profusion, y dispendio en la multitud, y variedad de manjares exquisitos, viandas peregrinas, y

cof-

costosas, saynetes, y condimentos condena la conducta de varios Poderosos, ò Grandes, y contra quienes claman al Cielo las carnes de el desnudo, el hambre de los necesitados, y los males de los enfermos, que pudieran en gran parte remediar, con lo que superfluamente deraman; mesa de Estado sí, abierta, y franca, que sustentò su caridad, y piadoso animo para todas las personas Religiosas, sin distincion de Religiones, ni Regulares, con tal espíritu de grata, y obsequiosa hospitalidad, que aun los Donados de las Religiones se sentaban à ella: Sabía, que el sentir bien de las Religiones, el amar, y venerarlas como á mansiones especiales, que puso el Señor en la Christiandad, era señal de pre-

des-

destinacion, y de tal fuerte los amó, y procurò socorrer, que su Casa era como un Hospicio quasi general de ellas, y tuvo carta de Hermandad con los Padres Cartujos, Benitos, Bernardos, Minimios: Capuchinos, Trinitarios Descalzos, Mercenarios, Jesuitas, Capuchinas, &c.

Su ordinaria diversion, era un passeio á pie, y quando iba en Coche con algun criado, echaba mano de sus familiares devociones: Tal vez en alguna noche de el Invierno, en que le dexaban respirar sus cuydados, se sentaba con un fiel Amigo el Capitan Don Miguel de Atondo, ò con algun Eclesiastico á jugar un rato al nayne, en donde nunca se perdia por ninguno de los dos, porque la moneda, que se exponia  
eran



eran *Ave Marias*: Viviò, como si estuviera muerto para los Theatros, y Comedias, para los Saraos, y necias alegrías.

Su vida fuè ajustada con los proximos, pues viviò solícito en la practica de las virtudes morales: Su animo circunspécto: Sus sentidos concertados, y ennoblecidos de la modestia, que llamó San Ambrosio, *porcion de Dios: Divus est modestia, quia portio Dei est*: (3) Discreta, y sana su conversacion, y à veces fazonada con algun discreto pensamiento, que proferian sus labios, los quales cerrò la caridad de el proximo con su Divino Sello, porque no se le oyò picar en defectos agenos, ni obscurecer la buena opinion del proximo: Llevar las palabras dos veces

F

à

(3) *Lib. 1. officior. cap. 28.*

â la lima de la reflexion antes que pronunciar-  
 las una vez, fuè maxima de San Bernardo : *Bis  
 ad limam , & semel ad linguam* , practicada por  
 su Excelencia , tan detenido era en el hablar , y  
 tan medidas sus palabras , y oportunas , que de-  
 cian tambien à un Cavallero Christiano , como  
 manzanillas de oro en lechos de plata segun el  
 dicho de los Proverbios (4) *mala aurea in lectis  
 argenteis , qui loquitur verbum in tempore suo.*

Su benigno , y afable trato , à que coope-  
 raba la amabilidad de su genio , se hizo adorable  
 de todos , Era reverente con Prelados , personas  
 consagradas , y Proceres , afable con grandes , y  
 pequeños , benigno con los inferiores , y criados ,  
 de fuerte , que no huviera sido tan deifico en sus

ac-

(4) Cap. 25. ver. 11.

acciones si no huviera sido con todos tan benigno, y tan humano: A personas del Pueblo enfermas, aun de las ordinarias, se embiaba recado de parte de su Excelencia para saber de su salud, y si necesitaban de alguna cosa. Entre otras señales de su eleccion para el Cielo, con que Dios le consolaba, una fué la humildad de corazon, el conocimiento de si mismo, y su propio desprecio, en virtud de esto daba el primer lugar, y respeto â personas consagradas, y Religiosas, y besaba la mano al Sacerdote al acabar de dâr gracias en la mesa, y aun la manga à los Donados de las Capuchinas: En su Palacio no conoció sus umbrales, ni reynó la soberbia, no el fausto, ni la vanidad, porque á vista de su exemplo, sus

mismas hijas se humillaban á hacer fin melindre  
 acciones humildes, y vestian con tanta modestia,  
 y con tan poco esplendor en el trage, que  
 no se observó inclinacion en ellas á sobrefalir  
 con lo vistoso, y esplendido de el vestir: Dia  
 hubo, en que esperando al Ilustrissimo Señor Gu-  
 tierrez, Obispo de Pamplona ( que venia à ser  
 hospedado en su Palacio ) de parte de sus Padres  
 las insinuè, y previne se vistiessen con algun es-  
 plendor correspondiente para recibir à dicho Se-  
 ñor Prelado.

La ley de agradecido, y obligado, me puso en  
 la ocasion de dedicarle mis dos Tomos de Doc-  
 trinas á cuyo corto obsequio repugnaba humilde  
 su corazon, y animo, que procuré vencer con inf-  
 tan-

tancias: Persuadiase , que los otros con sus oraciones havian de alcanzar de Dios , lo que sus culpas desmerecian , y à muchos pedia oraciones en sus cartas. Entre los dotes de la inocencia, que Dios alargò á nuestro primer Padre Adán, fue uno haver ligado sus pasiones , volbiendolas tan dociles â su voluntad , que no se movian, ni despertaban , sino llamadas , ò al imperio de esta : Nunca se observò subir la irascible à respirar la altivez en sus ojos , la furia en su semblante , ni à ocupar la estancia sossegada de su mente , ó enturbiarse su razon con ella , y fue tal su vigilancia , y cuydado en reprimir los primeros insultos , ó impetus de la irascible , que pudieramos decir de su Excelencia , lo que celebrò San Ber-

Bernardo en San Malachias Obispo de Hybernia,  
diciendo : *Ira eius in manu eius ::: Nutu, non im-*  
*petu ferebatur , non urebatur illa , sed uteba-*  
*tur. Diez y siete años hà, que trato à este Señor*  
*(me dixo uno de los Medicos de esta Ciudad)*  
*jamàs le vi descomedirse, ni desmandarse con na-*  
*die: El varon paciente es mas esforzado, que el*  
*conquistador de una plaza, dice el Espiritu San-*  
*to: (5) Por esso fueron gloriosos sus vencimien-*  
*tos, con que logro la obra perfecta de la pacien-*  
*cia: Como hay martyrio de la Fè, y de la cari-*  
*dad, tambien le hay de esta virtud en quien pa-*  
*dece, y aguanta. Es sagrado estratagema de el*  
*Señor, labrar á un Justo con otro Justo, y esta*  
*especie de mortificacion, y martyrio, fuele ser*  
en-

(5) Proverb. cap. 26.

entre otras para el animo la mas subida , y refinada ; puso Dios à su Excelencia en esta vida para que le ofreciese como grato , y perenne sacrificio un continuo quebrantamiento de su querer , y le labrò , para complacerse mas en su imagen , qual un primoroso Artifice á una Estatua bien formada , á quien vá con el Escoplo despojando de sus imperfecciones para que quede mas hermosa en sus ojos , siendo muchos los lanzes defabridos , que á costa de vencimientos interiores , y asiendose , como dicen , de las al-dabas de Dios , convirtiò en dulce resignacion , y paciencia : Esta diferencia hay de la justa , y sobria indignacion à la impaciencia , è iracundia , que inmuta toda la jurisdicion de el sem-  
bla-

blante, en aquella sentandose la voluntad, como en el trono de la razon, se vale, y usa de el apetito irascible, como de un agil Ministro para indignarse segun las reglas de la prudencia, y de la caridad, *qua pie servire solet*, como dixo San Bernardo, assi se indignò el Salvador, quando valiendose de la inclinacion, ò apetito irascible, se indignò contra los Hebreos, que profanaban el Templo hasta echarlos con un latigo, ***Et indignatio mea auxiliata est mihi:*** (6) Mas en la impaciencia subiendose á mayores la passion de la irascible, y derribando á la voluntad de su trono, se sienta en el, y le usurpa, trahendola tras de sí para el desorden, que se explica exteriormente en el semblante, y sus sentidos. Indignar-

(6) *Isaya cop. 93.*



narfe un Padre de familias fin pisar en quanto al modo la raya de lo razonable, es de pocos, porque esto fuele ser obra de hombres provechosos en la virtud: Si alguna vez se indignó el Duque para corregir el desorden, nunca se vió, que la indignacion passasse á robar la tranquilidad de su animo, ni obrasse en él los estragos, que ocasiona la iracundia, siendo lo regular, quando algun criado delinquia, ò se descuydaba, el avifarle de su defecto llamandole aparte.

El trato familiar con Dios es un continuado martyrio de la carne, *frequens meditatio carnis afflictio est*, (7) es un despojo de el vigor, y lozanía, con que esta procura sacudir el jugo de la razon, porque la escasea el huelgo, y sus funcio-

G

nes

(7) Cap. 12. Eccles.

nes animales, la oprime sus inclinaciones sin dexarla refollar ázia el desorden, y así se verá rara vez alma deifica, en quien el amor de Dios, que es fuerte, como la muerte no amortigue, y marchite los brios, y jurisdiccion de su cuerpo: Este continuo trato con Dios, y el desvelo, y custodia, con que tuvo á raya sus sentidos, obrò en el corazon de el Duque un perfecto entredicho, y desvio de el trato con mugeres, y estos fueron los arbitrios, con que se conservò casto, y continente dentro de los limites de un fiel, é indiviso amor con su Consorte, de fuerte que pudo dàr su fidelidad, y conducta reglas á los casados de honestidad, y pureza.

La mortificacion exterior de los sentidos, é  
in-

interior de el apetito concupiscible es muy baxa, si se compara con la interior abnegacion de el propio juicio , y voluntad de el hombre, esta es como la primogenita , y este como primogenito en la casa de el hombre : La docilidad , y submission de el propio juicio es el distintivo de los hijos de Dios , como el espiritu de la incorregibilidad lo es de ser hijos de el Demonio : Sujetó su Excelencia su juicio al dictamen de los prudentes en tanto grado , que parece llevaba esculpido en su corazon , y mente el dicho de el Salvador y sus Profetas, (8) *Et erunt omnes docibiles Dei* , porque no fiandose de su prudencia , y descos de el acierto , buscaba luz despues de pedirla á Dios , en los hombres, consultan-

(8) *Joann. Cap. 6. vers. 45.*

doles , no solo en lo tocante à su delicada conciencia , sino tambien en assumptos , y negocios de la Casa : Puedo decir , que aun los deseos de fundar una obra de piedad , muy quantiosa , los sujetò à dictamen de hombre prudente , contentandose con mucho menos de lo que su piedad le dictaba : Con este espiritu de santa docilidad recibia con hambre , y reverencia la divina palabra sin perder Sermon de Quaresma , doctrinas , misiones , y otras funciones publicas , y habiendo oído en Estella la mision , que hice el año de treinta y uno por Febrero , passò su Excelencia á oír en Pamplona lo que hice por el Mayo. Zelò la observancia de las Leyes de el Reyno , no solo quando asistia en las Cortes ,  
 fino

sino tambien fuera de ellas; y de hecho por su  
 respeto habiendo encargado millares de Missas  
 en la muerte de su Conforte; y hecho otras obras  
 de piedad por su alma; no permitió se vistiese  
 su familia de luto; que en tal caso prohiben las  
 Leyes de el Reyno. Pues qué dire de su pio co-  
 razon para con Dios? Toda su vida estuvo sem-  
 brada de sagrados afectos; unos; y muy frequen-  
 tes de Fè; esperanza, y caridad; de gozo; adó-  
 racion, jubilo, y exaltacion de los misterios, y  
 providencias de el Señor; otros diversos, y focan-  
 tes à las virtudes morales; los que en lo ultimo  
 de su enfermedad respiraba; y repetia su cora-  
 zon: Y à la verdad; como es propio de un pri-  
 vado Ministro; conversar con su Monarchia, y  
 tra-

tratar secretos, y negocios tocantes al bien de su Reyno, assi fue en su Excelencia asistiendo frequentemente en la presencia de su Dios, y privando con su Magestad: Alli oraba, è intercedía: Alli proponía motivos para inclinar el corazón de su Magestad á la conversion de los pecadores, para la promoción de su Fé, y quien tan largos, y secretos ratos empleaba con el Rey de Gloria, y su Señor, de creer es, que saldría rico de luz, y descos de lo eterno segun lo de San Agustin: *Divitem me facit conversatio Maiestatis*: La Humanidad de Christo nuestro Bien, es puerta para subir nuestras almas á la Divinidad, y estrecharse con esta con el vinculo de caridad, y Maria Santissima por su alta dignidad de Madre

dre nos es Puerta para subir hasta Christo nuestro  
 Bien, y unirnos con su Magestad : Su devocion  
 fue cordial con esta Divina Reyna : En las vispe-  
 ras de sus Fiestas ayunaba, en estas confessaba,  
 y comulgaba ; A esto se añadian, el Rosario cada  
 dia, devociones vocales, visitas en sus Templos,  
 asistencia á sus funciones, y no pocas limosnas,  
 hechas en reverencia suya : Entre otras repetia á  
 menudo las tres oraciones, que esta Reyna, y Se-  
 ñora inspirò á Santa Metilde : En sus Festividades  
 leía, ò hacia le leyessen la leccion correspondien-  
 te á sus Misterios : Y ázia el ultimo trecho de su  
 vida mandaba en sus dias Solemnes, no so-  
 lo embiar la comida á los pobres de la Carcel, si-  
 no tambien doblar la limosna á los pobres, que  
 con-

concurrían á la puerta de su Palacio, y sobre todo esto celebrar en cada una de las Iglesias de los quatro Conventos de Religiosos de esta Ciudad una Misa Cantada. En un papel que se encontró de su letra, decia así: *To indigno, humildemente te ruego, que no me consientas morir muertete arrebatada; porque no vaya mi anima de este Mundo sin entera confession, y satisfaccion de todos mis pecados. O Virgen Santissima, ruega por mi pecador. Amen.*

Su devocion al Sagrado Corazon de Jesus, que tenia en su Oratorio, fue especial, y por informe, que tengo de persona muy Religiosa, á quien confiaba varios sentimientos suyos, sé, que suplicaba frequentemente al Señor, *el que*

por



por el amor de su Sagrado Corazon traspasasse  
 el suyo, y es creyble, que el Señor le huviesse  
 oído, y que le huviesse dado el premio de sus  
 deseos: Lo cierto es, que son testigos Medicos,  
 y Cirujano, y quantos le asistiamos, de que  
 unos ocho dias antes de su muerte empezó à  
 sentir no poca afliccion, y pena, que parece  
 correspondia al pecho, sin poderse explicar el  
 paciente por los labios, hasta que passados dos  
 dias en su dolor, descubrió el Cirujano con oca-  
 sion de registrarle un tumor bastante grande so-  
 bre el ventriculo hizquierdo de el corazon, que  
 le mortificò mucho, hasta que empezó à resol-  
 verse, y à mitigarse la pena, y dolor de aquel la-  
 do con la extraccion de una gran cepa, ò raíz

H

for-

formada en dicho sitio , y por informe , que me hizo persona , que le tratò mucho , llevaba su Excelencia en la parte interior de la chupa una Imagen de el Sagrado Corazon de Jesus , de fuerte , que caía sobre el suyo , y quando daba el Relox inclinaba su cabeza ázia dicha Imagen disimuladamente , y por un breve intervalo de tiempo suspendia la conversacion , daba una ojeada sobre su conciencia , en el qual pedia interiormente perdon á su Dios , si hallaba alguna falta , y dabale gracias , si no la havia cometido , y si bien algun otro observò esta breve suspension , y silencio , no hicieron misterio , ni reflexion sobre ello , tal era el disimulo , con que se examinaba de hora en hora , imitando en esto

à

á su Santo Pariente , y Patriarcha San Ignacio de Loyola , nuestro Padre.

No hay duda , que á un Padre de familias no es bastante para salvarse aquella virtud , que lo es para cada uno de sus hijos , ò criados , porque éste solo debe dar cuenta de su alma , y aquel de la fuya propia , y de las de toda su familia , como se infiere de el Apostol : Con esta consideracion , no solo procediò con el exemplo de vida á Hijos y Criados , fino que procurò de varios modos , el que se instruyessen en la doctrina christiana , y educassen en el santo temor de Dios : Tenia presente , *que los hijos sin crianza son clavos en los ojos de sus Padres , y una lanza à su corazon ,* (9) *y que si la raiz es santa , tam-*

H 2

bien

(9) *Ex cap. 33. Num.*

bien lo suelen ser regularmente las ramas , por esto juntaba su familia para rezar , y oír leer la doctrina, y á sus criados , aun â los menores, y de Librea , avisaba las visperas de Fiestas mas solemnes , que se preparassen para confesar , y comulgar. Quien huviesse leído las bellas providencias , que para su educacion guardò San Eleazaro Conde con su familia , hallaria muchas de ellas copiadas de el Duque en la practica : Lo que puedo decir es , que el año de treinta y uno, quando andaba en las Misiones de el Reynò de Navarra , dexé por escrito à la familia, distribución , y norma de algunos exercicios de virtud, y por buena porcion de años se hacia señal por la mañana para levantarse los de la familia : El

Du-

Duque juntando sus criados todos, y puesto con ellos derrodillas ofrecia en voz clara las obras á Dios nuestro Señor como están en el compendio de la doctrina, y estos respondian: Luego sentados todos leia en el librito de Exercicios de nuestro Santo Padre Ignacio, y en el de la Diferencia entre lo Temporal, y Eterno hasta llenar media hora: Mañana hubo, en que baxando yo al Oratorio á celebrar, le encontrè dando leccion espiritual á solo un criado por estàr los demás unos ausentes, otros impedidos: En la vivienda de arriba tambien la familia de Mugerès hacia lo mismo leyendo una Doncella por media hora, y despues se desayunaban, y asì podemos decir de su Palacio, lo que Estapletonio cele-

celebró de la Casa de el Gran Chanciller de Inglaterra, y Martyr de Christo Thomás Moro:

*Domus eius gymnasium christiane religionis*, que su Casa fue como una escuela de la religion christiana: En ella se zelò mucho el destierro de los vicios, especialmente el de jurar, y maldecir, y las palabras impuras, ò feas: Por sola una menos decente, que un criado de los inferiores dixo â una de las criadas, el Duque despues de informado, ajustando la cuenta, le despidiò de casa, si bien movido de compasion le ofrecia ocasiones, con que pudiesse ganar la vida.

A sus Hijos educò en las letras humanas, enviando los tres primeros al Seminario de Burdeos, y los otros tres al de Nobles en la corte de España,

pañña , ambos à direccion de los Padres de la Compañia : A todos ellos menos à los dos , que se abrazaron con la Religion de la Compañia de Jesus , encaminò despues por la Milicia : Y como padre provido , y prudente les suplia quanto pedia la decencia , y esplendor de su familia , sollicito siempre en desviarles de vivir en la Corte , ò ir à ella , quando su Empleo no lo pedia , porque sabia , quàn expuesta vive la juventud , y edad resvaladiza à los peligros con el ayre infecto , ò contagio de las maximas , respetos , y vicios , de que abundan las Cortes : Una de las circunstancias de su vida , en que mas amor mostrò á sus Hijos , fue en tiempo de la ultima Guerra. No le avian quedado ya en el siglo sino quatro

tro Hijos Varones , y todos quatro estaban en Campaña. La consideracion de que solo un dia de batalla bastaba para dexar su Casa sin sucesion le affigia mucho , y aumentaba mucho mas su afficcion la pena , en que continuamente vivia la Duquesa , atravesada de temor de perderlos á todos de una vez. No havia mucho , que el uno de ellos havia convallecido de las heridas, que recibió en la batalla de Campo Santo , quando los otros tres juntos se hallaron en la de Madona de el Olmo. No obstante jamás dió el Duque la menor entrada al pensamiento de retirar á ninguno de ellos de Campaña. Lo que hacia era ocuparse en continua oracion por ellos , en derramar continuas limosnas , en tomar disciplinas,

y



y ponerse filicios, y en hacer decir por su conservación muchas Missas en diversos Santuarios, especialmente en los de Loyola, y Xavier. Este fue el broquel, con que defendia á sus Hijos, y en fin Dios le diò el consuelo de verlos, despues de concludida la Guerra à todos quatro sanos, y libres de tantos, y tan grandes peligros, en que se hallaron. En el corazon de el Duque sirviò fielmente el amor natural de Padre al amor Divino, posponiendo las esperanzas, y conveniencias de el Mundo al bien espiritual de sus Hijos: Entre otros á el Primogenito ( à quien mejorò el Señor en tercio, y quinto de sus dones ) ofreciò con plena resignacion, y voluntad como primicias, y fruto de bendicion à su Dios, y Señor:

I

Es

Es el caso, que siendo Vizconde de Zolina explicó con migo el año de treinta y uno sus deseos de entrar en la Religion de mi Madre la Compañia de Jesus, de cuya noticia informando yo à su Excelencia, este respondió así: *No permita Dios, que yo lo impida, si es llamado de su Magestad: Examinarase su Vocacion, y siendo de arriba quedarè conforme con su disposicion*: Se cometió el examen à un Provincial de cierta Religion, quien formó juycio, de que no le convenia dexar el Mundo, y consagrarle á Dios: Esta respuesta, si el Duque su Padre no viviera poseído de Dios, era capáz de desestimar su llamamiento, y desviarle de sus deseos: Al Pretendiente no le armò la respuesta de el Examinador, è insistia, en que  
 cra

era llamado de Dios : Su Padre , é yo tuvimos por mas conducente cometer su examen â su Pariente Don Augustin de Aguirre , Sacerdote docto , y de sólida virtud ; y al Confessor de su Madre la Duquesa Don Martin de Ilarregui , instruído en las dos facultades de la Theologia , y Canones, y ambos unanimes calificaron de verdadera su vocacion , y esto bastò para que su Padre le diese su ampla bendicion , cubriendo el sentimiento natural con el amor Divino. Prueba de esto es la copia de su propia mano , que entre los papeles de el Señor Duque se ha hallado de la carta que escribiò á nuestro M. R. P. General Francisco Retz con ocasion de haver hecho su profesion su Hijo el Padre Francisco Xavier , su

clausula expresse es la siguiente: Yo Padre Reverendissimo, de lo que mas agradecido estoy, y debo estar à Dios, es de haver favorecido Dios à mi Casa, escogiendo para la suya à mi Primogenito, aunque tenia libradas mis esperanzas en este Hijo por las prendas, con que à mi parecer le ha favorecido el Cielo, y este es el primer beneficio, de que doy finissimas gracias à V. Rma. assi por haverle Dios concedido tanta dicha por los exemplos, y santa doctrina de los Jesuitas, como por la merced, que la Compañia le ha hecho admi-  
 tiendole por uno de sus hijos: No podrè dár yo dignas gracias à Dios de este beneficio, y deseo sumamente, que mi Hijo de tal suerte se haga cargo de las obligaciones de tan feliz Estado, que correspon-

poniendo à ellas sea el mas verdadero reconoci-  
 miento à Dios , y à su Madre la Compañia , de  
 quien yo , y toda mi casa nos professamos tambien  
 por verdaderos hijos, por lo menos en el amor, y  
 deseo de servirla , y en el gozo de su mayor prof-  
 peridad en todo. El Palacio de su Excelencia no  
 se profanaba con bayles, ni faraos, ni con pe-  
 ligrosas , y necias alegrías : El dia, en que llegó  
 desde Zaragoza á Estella la Excelentissima Seño-  
 ra Doña Maria Josepha de Palafox y Castro , re-  
 cien desposada con el Excelentissimo Señor Don  
 Ignacio , Vizconde de Zolina , y Marichal de  
 Campo , despues que se presentaron à sus Padres,  
 ambos, y sus hermanos con su Madre la Duque-  
 sa sirvieron la comida á la mesa en reverencia de  
 la

la Familia Sagrada de Jesus, Maria, y Joseph, San Joachin, y Santa Ana à cinco pobres, dos hombres, dos mugeres, y un niño, haviendolos vestido primero: Y despues de servir à Christo en ellos, se fueron con los convidados à comer: Esta fue la solemnidad de sus Bodas: Hizose cargo su Excelencia, que las Bodas entre Christianos, no son, ni deben ser theatro de la disolucion: Que son no menos, que uno de los siete Sacramentos, instituidos por el Salvador, figura, y simbolo de el Divino Desposorio, con que Christo se desposò con su Iglesia, y que en ella es conveniente, que todo respire honestidad, decencia, y gravedad, porque no se deben celebrar con ritos, ni ceremonias como los Gentiles, sino con el espiritu de  
 Chrif-

Christo, para que aprehendan, y se persuadan los Nobles, que sus Bodas, donde se gasta lo que á veces no se puede en conciencia, donde se usan los minueros, saraos, y juntas peligrosas, á que suele ser conseqüencia el desorden, no son Nupcias, en que assiste Christo, Author de la modestia, y honestidad, como dice San Chri-  
 tostomo.

En la casa viviente de el hombre, el superior de todos los miembros es la cabeza: En ella estableció su Author la suprema oficina de la razon, y libertad, sus principales potencias, y las operaciones de el hombre mas sublimes: En ella aprendió su Excelencia aquella maxima, y doctrina practica, digna de ponerla sobre su cabeza  
 los

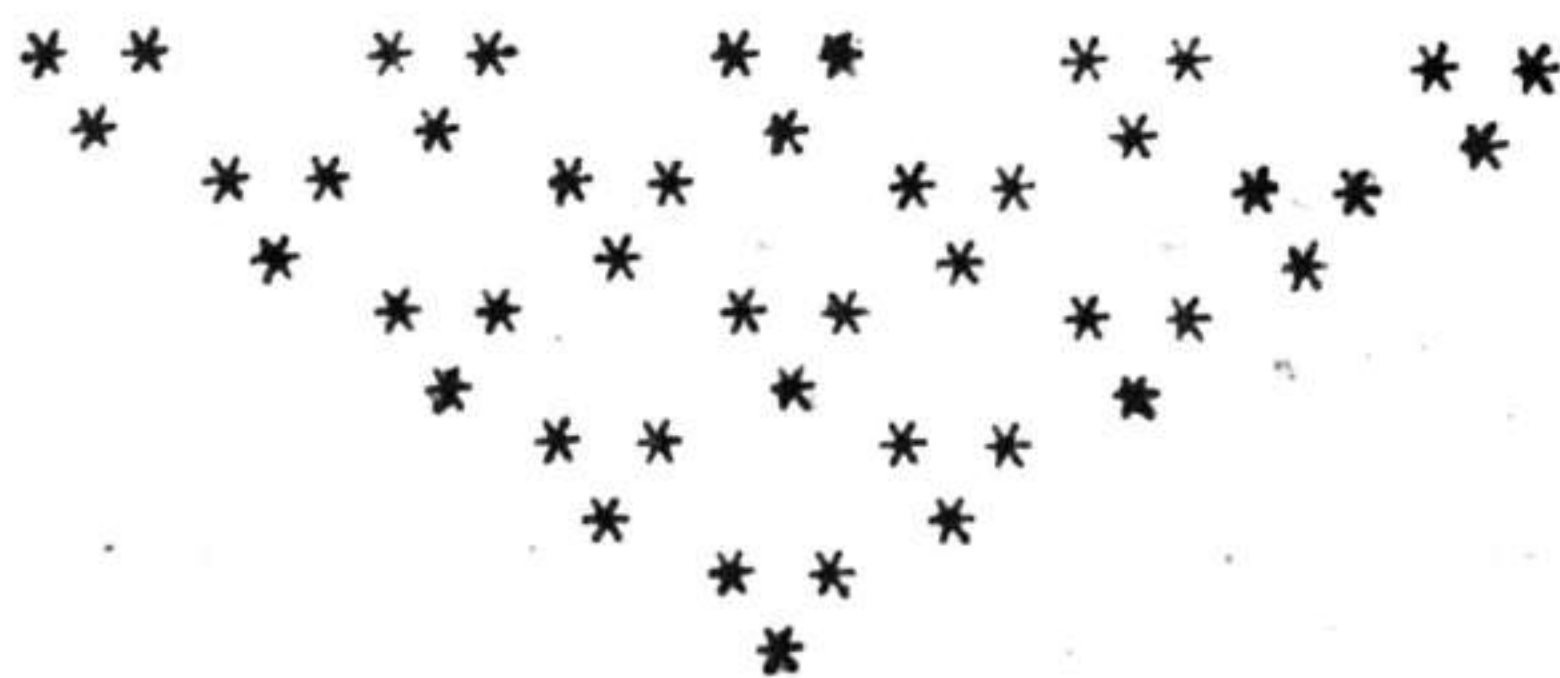
los Padres de familia para el mejor gobierno, y es, que como Prelada vigilante sobre toda la familia de sus miembros , se recuesta la ultima en la almoadada , y se levanta de ella la primera: Esta doctrina practicó à la letra el Duque , porque recogiendo las llaves de el Palacio se recogia à su lecho el ultimo, y se levantaba el primero.

Como Patrono de Beneficios Eclesiasticos llevò siempre á Dios delante: Uno de los peccados mas subidos en sus ojos, que suelen incurrir los Patronos de Beneficios Curados , es la injusta aceptacion de personas por las graves inconsequencias, y daños, que acarrea. Hay Grandes, Titulos, Señores de vasallos, Arcedianos, Abba- des , y otros, que como si fueran arbitros ple-  
na-



namente , y despoticos en proveer los Beneficios Curados, cuyo Patronato logran, los confieren no pocas veces á un Capellan de Casa, á un Ayo, ó Passante de los niños: Al hijo, hermano, ó pariente de un Secretario, Mayordomo, Contador, ú otro Criado de la Casa, contentandose con que sean dignos, los que no pocas veces sucede salir ineptos para dár pasto suficiente à las ovejas de Christo, quando si tomàran ocultos, y fieles informes ( como deben en conciencia procurarlos) hallarian á poca costa sujetos mucho mas oportunos para sus Iglesias: No así nuestro Duque en la provision de Curatos, y otros Beneficios, que proveía en Iglesias de su Patronato, porque nunca pudieron cartas, ni

empeños por poderosos , que fuesfen , escalar su  
tesson , y constante voluntad de proveer sus Cu-  
ratos segun Dios , esto es , en los mas oportunos,  
y dignos , y de hecho , á su jeto , que no pretendia,  
por juzgarle el mas oportuno , le embiò patente  
para un Curato , al qual resistía , y fue conve-  
niente lo aceptasse. Era maxima suya , que asì  
como los Sacerdotes son pretendientes en los Cu-  
ratos vacantes , asì el Patrono debe ser preten-  
diente de buenos Curas.



CAP.

## CAPITULO V.

DE EL ESPIRITU DE MISERICORDIA, Y  
 piedad, que infundió el Señor en el corazón de  
 el Duque para derramar sus caudales en  
 necesitados, y pobres.

ENTRE todos los atributos de el Señor, el que  
 mas se explicó con los mortales, es el de su mi-  
 sericordia: A esta virtud vinculò el Salvador la  
 eterna Bienaventuranza: *Beatus, qui intelligit su-  
 per egenum, & pauperem, in die mala liberabit  
 eum Dominus*: (1) Con esta previno al Santo Job,  
 el qual se consolaba en sus males, diciendo: *Ab  
 infantia mea crevit mecum miseratio, & de utero  
 matris meae egressa est mecum*, (2) y con esta  
 misma previno, y escogió al Duque como fiel  
 K 2 dif-

(1) *Psalms. 40.* (2) *Job. cap. 31.*

Dispensero , que havia de ser de sus bienes temporales: El dár continuamente á los necesitados, que piden , es acto de misericordia gratísimo al Señor: Dár á quien no pide , mayor : Pero mucho mas glorioso , y meritorio es el instar, y sollicitar , que le pidan para dár mas , y por muchas manos , lo que por sí solo no podia : Esto es como un character, ò especie de Divinidad, y como una participacion de el sér , y genio Divino , el qual es difusivo de sí , y de sus dones, porque no se contenta su Magestad con derramar , quiere tambien , que el hombre le pida, para que merezca pidiendo : Afsi nuestro Duque buscò medios , y ocasiones de hacerse presente aun á los miseros , que no le buscaban , con di-

ver-

verfos arbitrios hijos de el amor, y compasion á los pobres: *In-ventus sum à non quarentibus me, palam apparui his, qui me non interrogabant:* (3)

Vamos á casos particulares: Viviò preparado, y prompto para hacer bien, lo primero á pobres mendigos, y de puerta, lo segundo à envergonzantes, lo tercero á enfermos, encarcelados, hospicios, y hospitales, lo quarto á Comunidades Religiosas, Iglesias, y Parrochias, lo quinto à Virgenes, y Doncellas.

A los Pobres se daba diariamente limosna como si fuera à la puerta de un Obispo: Se daba tambien á la puerta de la Iglesia de San Francisco al salir su Excelencia de Missa Cantada à quantos Pobres le esperaban por mano de un

(3) *Ad Romanos cap. 10.*

un Criado , y quando alguna vez no podia ir á dicha Missa , embiaba la limosna á los que le esperaban. En tres años, que por razon de su perlesía fue llevado á los baños de Arnedillo, por todo el tiempo, que alli se detuvo , se daba olla de Carnero , y dinero à todos los Pobres enfermos , que alli concurrían , y como en los ultimos dos años de su vida no fuesse , mandó embiar la limosna para los Pobres , que asistieron à los baños. Por lo que mira à Familias necesitadas , y pobres envergonzantes de la Ciudad , y de fuera , no tanto daba , quanto deramaba , y temiendo , que el ladron de la vanidad le robasse el caudal , é intencion pura de agradar á Dios , cuydaba , quanto lo permitia la

ma-

materia , no supiese su mano izquierda lo que alargaba la derecha : Ordenò la charidad , para que sus limosnas aliviassen las necesidades , y urgencias verdaderas , y no las llevassen las pretextadas , ò fingidas , y como el Apostol andaba tras de fieles Despenseros de los Divinos Misterios en bien espiritual de las almas , *hic iam queritur inter dispensatores , ut fidelis quis inveniat* , (4) assi en bien de la salud , y sustento de los cuerpos , buscò el Duque con el ingenio de la charidad , segun la variedad de los tiempos , y necesidades , algunos Señores Eclesiasticos de juycio , pio corazon , y fiél ázia los pobres , por cuyo medio dispendia sus caudales , de que dà testimonio el Vicario de San Juan Don Felix Arbizu ,

(4) 1. *Ad Corinth. cap. 4.*

bizu, Don Luis de Oteiza, Don Andrés Martínez, Don Francisco Manente, y el Prior de Nuestra Señora de el Puy Don Joachin de Larrainzar, sobre estos se valía de el Medico, y Cirujano, por quienes hizo muchas limosnas, para que le avisassen las necesidades, dignas de el socorro dentro de Estella, y Lugares de la comarca. Al Sastre de su Palacio encargaba cada año vestir seis niños, y seis niñas de su cuenta, y quando entraba el Invierno le decia: *Nicolàs mira, que los pobres tienen ya frio*: Ultra de esto incidentalmente mandaba hacer de vestir à otros niños, niñas, &c. Jamàs le pidieron limosna los dichos Eclesiasticos, y Medicos, destinados para este fin, que no la diese: *Aviseme*



me Vmd. decia à Don Felix Arbizu , *quantas necesidades ocurrieren , y mire , que dexo sobre sus conciencia , sino me lo avisare*: La misma insinuacion hacia á los otros: Escribia con frecuencia à Pamplona al Padre Pedro Inurre, de la Compañia de Jesus , diciendo: *Parece que no hay pobres por ay*, como quien le hacia cargo de que no le avisaba , y solía , para distribuir en pobres , embiarle con frecuencia un doblon de á ocho : Su Casa era un lugar de refugio , y como una botica de la Charidad , donde se daban varias cosas , como Quina , Canchalagua , Vino tinto , ò rancio , Lienzo , y otras cosas en bien de los enfermos : El año de 55. destruyò la piedra una viña de los Padres Dominicos de esta Ciudad , supo el Duque la

L

tri-

tribulacion, y les diò otra fuya, para que se aprovechassen de toda la Huba. Quando llegaba alguna Persona, á quien no conocia, â explicar su necesidad, tomaba informe secreto para socorrerla, ò la remitia segun la Parrochia de donde era à alguno de los dichos Sacerdotes. En cierta ocasion acudiò una persona al Duque para el remedio de una desgracia, que amenazaba, y atentas las circunstancias no tenia otro remedio, que el de una limosna quantiosa: Hizola luego al punto sin pararse â mas averiguacion, y despues le sirviò de singular consuelo el saber, que el fruto de su limosna, tan prontamente hecha, havia sido el impedir un escandaloso homicidio, sin que aun se llegara â sospechar la desgracia, que

que havia estado para suceder. A los Pobres de la carcel embiaba la comida en visperas de Nuestra Señora, y en los dias de San Mathias, San Joseph, San Ignacio, y San Xavier, y otros Solemnes: El dia de Jueves Santo daba de comer á trece Pobres, y su limosna privada de dinero, y se acababa la funcion besandoles su Excelencia, y todos sus Criados los pies, á cuya mesa servían algunos Sacerdotes trahidos de la edificacion. En las graves epidemias, que huvo en las dos Villas de Azcoitia, y Zestona, embiò á sus dos Vicarios largas limosnas para socorro de los enfermos, y en la que padeciò la Ciudad de Estella el año 50. los quatro Sacerdotes arriba nombrados recibieron orden expresa de su Excelencia para

suplir de su cuenta, y socorrer las necesidades  
 de el Pueblo, haviendo por entonces proveído de  
 Ropa, y Camas al Hospital de dicha Ciudad: Em-  
 biaba cada año algun socorro al Hospital de Pam-  
 plona: A la casa de Misericordia recién fundada  
 en Azcoitia socorriò sobre otras limosnas gruesas  
 con quinientos doblones, de suerte, que no se  
 satisfacía su hambre, y sed de socorrer â los po-  
 bres, el dia, que sobre las limosnas, y situados  
 diarios, ò comunes, no hacia alguna especial.  
 Consagrò á Dios en las Religiones algunas Vir-  
 genes, unas con dote entero, otras con porcion  
 de el: *Ninguno se* ( es clausula, que me atesti-  
 guò su Criado, que le cuydaba ) *que huviesse*  
*llegado à pedir limosna para otro, que su Excelen-*  
*cia*

*cia no le pidieffe por charidad el avisar las necesidades , que se ofrecian para socorrer segun la calidad de ellas.*

Las limosnas quotidianas hizo de varios modos â diversas Comunidades Religiosas , á Parochias , y Basílicas: En unas costeando , y dorando Altares , á otras embiando Estatuas , y Ornamentos preciosos , pues en solos quatro años ultimos subian de catorce à quince los Ornamentos , que hizo para varias Iglesias , y alguno de ellos subia casi à dos mil pesos: Constame , que hizo no pocas limosnas gruesas de doscientos : de trescientos : de quinientos : de mil ducados : de mil pesos , y hasta de quatro mil ducados de una vez : En el Santuario de Xavier  
gal-

gastò mucho en adornar su Iglesia , en levantar Hospederia muy decente , y casas para los Peregrinos , que vãn à aquel Santuario : Dexó fundada Obra Pia para celebrar cada año con Fiesta Solemne la Caída de nuestro Padre San Ignacio siendo Militar en el Castillo de Pamplo-  
na. No parece que todas sus rentas , si se hu-  
viera de hacer exacta quenta , y calculo , podian  
equivaler â las limosnas , y gastos , que se hacian,  
â que se añade, el que desempeñò varios Mayo-  
razgos , y los mejorò , y asì le dixo su Mayor-  
domo admirado : *Señor aqui se verifica lo de el  
Evangelio , que Dios dà ciento por uno aun en  
lo temporal , pues las Rentas no pueden llegar à  
tanto.* Una de las mayores limosnas , fue la ple-  
na

na libertad, que diò de hacer limosna á su Mu-  
ger la Duquesa, Señora, que no solo fue de co-  
razon limosnero, sino derramador para con los  
Pobres. Què dirán à esto algunos Grandes, No-  
bles, ò Poderosos de España, en quienes puso  
Dios mayores Estados, y Rentas, las quales en  
la realidad à la decencia correspondiente á su Es-  
tado, vé Dios, y los prudentes, que son sobra-  
das; con todo esto no solo no buscan, ni soli-  
citan quien recurra á sus Casas por limosna, ò  
la pida, pero ni alargan á quien por otros la pi-  
de: Y no solamente no dán lo que realmente  
pudieran, viviendo segun el espíritu de Christo,  
sino que deben, contrahiendo deudas nuevas,  
y dilatando la paga: La maxima, que los lle-

va á la perdicion y no les dexa conocer expresamente el que confiesan en pecado, està en persuadirse, que sus Rentas son tan absolutamente tuyas, y tan despotica su propiedad, y dominio, que las pueden distraher à su alvedrio, y que no se les pueda decir: *Por què no expendeis en pobres, y obras pias lo que sobra? Y por què consumis en Libreas, francos, y costosos convites, trèn, y arrogancia de el vestir, juegos, y diversiones?* No hay duda, que cada uno es Señor absoluto, de lo que con justo titulo posee, y es fuyo, si se compara con el proximo, pues este **NO** tiene derecho, ni se le puede quitar; mas respecto de Dios, que dice: *Meum est argentum, & meum est aurum:* (5) Mia es la plata, y el oro, son

(5) *Aggei cap. 2.*



son unos meros Administradores, ò Despenseros de sus haveres, á quienes Dios puso la obligacion grave, y Censo irredimible de gastar en Pobres, graves necesidades, en usos pios quanto les sobrare de su decente passar, que pide el Estado, (6) siendo la pauta de lo que necesitan para el Estado, *no el vivir por opinion, ni lo que otros hacen, y gastan, sin mas regla, que su propio querer, ni tampoco el no ser menos que otros, sino lo que dicta la razon, ilustrada de la luz de la Fé, y de la charidad; ni se puede llamar limosna dár muy poco quien tiene muchas Rentas, dixo San Ambrosio, porque debes temer el castigo por lo mal gastado, ò retenido: Non est eleemosina, è multis pauca largiri :: Metuendum*  
M enim

(6) Vide Belarminum de gemitu columbae cap. 5. § 9.

*enim est, ne plus plectaris ob retenta, quam compenseris ob data.* (7) Ultimamente no le faltó la compasion aun con los irracionales : Prueba de esto es el caso, que nos pasó á su Excelencia, y á mi : Baxando una mañana de Verano à su Oratorio à celebrar Missa, y su Excelencia á ayudarme, un Ruy-Señor de el Jardín, ò sea huyendo de su enemigo el Gavilán, ó distraído en alas de su libertad, se introdujo en el Oratorio por la ventana: Cerrè la vidriera, y havien-  
dole cogido, dixè á su Excelencia, *lo hemos de enjaular en la Galeria*, para que cante : Afsi se hizo, mas le durò poco tiempo el captiverio, porque no sufriendo el Duque la tristeza de la noble Ave, dentro de ocho horas le diò libertad para retirarse à sus estados. CAP.

(7) *Vide Burdaluæ Serm. de alempina.*

## CAPITULO VI.

DE SU ULTIMA ENFERMEDAD , Y PRE-  
ciosa muerte.

**L**A muerte es como el eco de la vida : A una vida escondida con Christo, y muerta para con el Mundo, se sigue muerte preciosa, y sosegada. Oyò Maria Santissima la humilde suplica , que la repetia el Duque, de no morir muerte arrebatada , y sin Sacramentos , y se la concedió, de manera , que logró largo tiempo luz, y especiales auxilios , con que se previno para ella, porque queriendo el Señor, probarle como á Hijo suyo , acrisolarle con el fuego de la tribulacion, le visitò , como apunté arriba, el año de 1751.

M 2

qua-

quatro años y medio antes de morir , con el gra-  
 ve accidente de Perlesía , de el qual con especial  
 providencia de el Señor se restableció à tiempos,  
 aunque no del todo , de fuerte , que pudo salir  
 fuera de casa : Las Ovejas , imagen de los jus-  
 tos , se dàn mucha priessa á pacer , y à acauda-  
 lar alimento quando se pone el Sol , ò quiere  
 acabarse el dia : En el ultimo trecho de la vida de  
 el Duque crecieron notablemente las limosnas,  
 y los actos interiores , y externos de piedad , por-  
 que barruntando , se acercaba su transito , y que  
 despues de acabado el estado de viador , no hay  
 lugar á merecer , se dió mucha priessa en los exer-  
 cios espirituales , yá en su lecho por largas tem-  
 poradas , yâ à ratos levantandose , porque el dia  
 se

se passaba en oír Missas, orar, rezar, oír leer, y otros ejercicios: Se reconciliaba unas temporadas cada dia, en otras dos, y otras veces à la Semana, fortaleciendose con la Comunion Sagrada una, y dos veces en ella: Los Medicos á vista de tanto tiempo, como consumia en oír leccion espiritual, en oracion, en examenes, y sentimientos, temieron, que podian ser nocivos à su salud, y abreviarle el coto de su vida, y en virtud de esto, el Padre Pedro Inurre, Maestro que fue de Theologia en el Colegio de Pamplona, y su Operario bien conocido en aquella Ciudad, como antiguo Director de su conciencia, le insinuò, se fuesse á la mano en la dilatada tarea de ejercicios, y devociones, porque no se debilitasse la cabeza.

Era

Era tanta la ansia, que tenia de no perder ocasion de merecer, que el Jueves Santo, quando ya por su perlesia, no podia como antes besar los pies á los Pobres, arrimado á un Criado, que le iba manteniendo, salía à besarles á todos la mano, prorrumpiendo en lagrimas de devocion, y los mismos pobres, y todos los circunstantes en las que les hacia derramar exemplo de tanta edificacion.

Fueron diversos, y muy fuertes los asaltos, que le hizo el mal en distintas ocasiones, atribuyendose el no haver acabado antes al gran numero de Oraciones, Comuniones, Missas, y Novenas, que en el Pueblo, y en las Comunidades Religiosas de dentro, y fuera de la Ciudad se hacian,

cian, y celebraban, porque Dios mantuviesse su  
 vida: Quando murió su Thio, y Señor Don  
 Thomás de Idiaquez en el Puerto de Santa Ma-  
 ria, juntandose los Pobres de aquella Ciudad  
 (cuyo insigne bien-hechor havia sido) hicieron  
 celebrar á su costa unas Exequias para explicar su  
 memoria, y agradecimiento: Aqui en Estella  
 al saber los Pobres, que peligraba la vida de el  
 Duque, hicieron celebrar, porque Dios se la con-  
 servasse, tres Missas de su cuenta, una en Nues-  
 tra Señora del Ruy, otra en la Capilla de San An-  
 drès, en donde se venera la Espalda de el Santo  
 Apostol, y otra en la Iglesia de Santo Domingo:  
 Sirvió á todos de summa edificacion la paciencia,  
 y plena resignacion, con que sufrió quantas me-  
 dici-

dicinas, y remedios se intimaban en medio de el dolor, y mucho trabajo, que sentia en varios de ellos, y tanto, que à los presentes nos enternecia, y movia à compasion: Aquel, que en el discurso de su vida fue docil à las inspiraciones de Dios, obediente al juycio, y voluntad de sus Directores, explicó con mayores pruebas en su enfermedad un profundo rendimiento á quanto le infinuabamos el Medico, su Confessor Don Francisco Lezaun, é yo: Lo mismo era decirle: *Es voluntad de el Señor, que V. Excelencia haga esto: Conviene, que por respeto de su Magestad se sosiegue tal temor, que procure descansar-se, &c.* al momento explicaba su puntual obediencia, levantando con singular demostracion de



de piedad sus ojos al Cielo , y respirando por ellos , por su semblante , y por sus labios ( ligados yà de el accidente para no poder articular las palabras ) devotos sentimientos , y afectos de su voluntad.

Quando llegò á Estella, despues de nombrado Vocal para Roma, su Hijo el P. Francisco Xavier de Idiaquez, entonces Rector de el Colegio, y Noviciado de Villagarcia de Campos, para despedirse de su Excelencia, y proseguir su viaje, le sirviò su vista de mucho consuelo , y alli se viò, quàn poca fuerza obrò en su pecho el amor natural de Padre á vista de el amor de Dios, y de aquellos subidos deseos de que en todo se cumpliera la Divina voluntad, porque entrando à hablar

N

con

con su Excelencia el Padre Provincial de esta Provincia de Castilla Salvador de Ossorio, en cuya compañía iba dicho Padre, le diò á entender, que si era preciso, ò conveniente, se quedasse para su consuelo su Hijo, sin proseguir su viaje, se tomaria otra providencia: La respuesta exemplar, y resignada fue esta: Padre Provincial, el Padre Francisco es mas Hijo de la Religion, que mio, si en mi mano estuviera impedirle su viaje, no lo impidiera, pues es primero el bien de la Compañia, que mi alivio. El dia 7. de Diciembre de este año passado de 55. fue el ultimo golpe, con que el mal se apoderò de ambos lados: La mucha debilidad sobre su fiebre continua, que el mal iba causando, era preciso,

cifo, segun la constante persuasion de los tres Medicos, viniessè á privarle plenamente de su juy-  
 cio, y libertad, dexandole letargico, y de esto se empezò á sentir algun indicio en la modorra de su sueño: Dixele como unos nueve dias antes de morir, *pida V. Excelencia à su Dios humildemente, que le conserve el juycio hasta lo ultimo para mas amarle, y merecer mas, y mas:* Levantó con singular, y tierno afecto de piedad su corazon con sus ojos al Cielo, y parece, que el Señor oyò su oracion, y que dixo al mal: *Verumtamen judicium eius serva: Está bien, que acabes con la vida de su cuerpo, mas no le privò de su razon hasta el fin:* Afsi fue porque hasta los ultimos periodos de su vida oía, entendia,

y se explicaba por los ojos, y adoraba el Crucifijo, mientras con diversos afectos se iba sustentando su corazon, despues de haver recibido todos los Sacramentos, y repetidose la recomendacion de el alma: Dispuso muy à tiempo todas sus cosas con Dios, y pocos dias antes de morir oía Missa desde su lecho, por parecernos conveniente, y juzgar se fortalecia su corazon con este Misterio: El dia 12. de Diciembre entre siete, y ocho de la mañana no tanto murió, quanto pasó á mejor vida, dexando exemplar, y suavemente su espíritu en manos de su Criador, y à la verdad como puede morir, diré con San Ambrosio, el que siempre vivió muerto à sí mismo, al Mundo, y solo vivió para Christo: Pasó def-

desde el captiverio de su cuerpo, su alma á la libertad, desde el destierro á su Patria, de la tierra de miserias, á la Tierra de Vivos, y desde las tinieblas de este Mundo á la luz, y medio dia de la Claridad Eterna, y Vision Beatifica de su Dios, como piamente nos podemos persuadir de sus Virtudes: A su Cuerpo dimos tierra en su Capilla mayor de San Pedro, cuyo Patrono es, habiendose encomendado celebrar Missas á Religiosos, y Eclesiasticos de Estella, Pamplona, y otros Pueblos, y vestir doce Pobres en aquel dia, lo que tambien se practicò en el entierro de la Duquesa: Al Novenario Solemne de sus Exequias asistieron los Prelados de las Religiones, y Eclesiasticos, Nobles, y mucho Pueblo,

blo, y las quatro Comunidades de Religiosos de esta Ciudad, agradecida à tanto Bien-hechor, acordaron hacerle cada una sus Exequias Solemnes, à que luego se siguieron las que hicieron la Parrochia de San Pedro, y su Cavildo á parte, y ultimamente cerrò con su funcion las Exequias la Hermandad de Clerigos de esta Ciudad.

El concepto, que universalmente se ha hecho de las virtudes de el Difunto en el Reyno, y por los que le trataron de espacio, ha sido grande, y singular, y segun me afirmaron, la expresion de un Reverendissimo Padre Abad de el Real Monasterio, y Universidad de Iruche, fue esta: *Muchos sujetos de virtud, y de diversas classes he tratado en la Corte, y fuera de*

de ella, mas complexa de virtudes, y conducta de vida igual en sujetos de esta classe no la he encontrado: Lo que yo puedo decir, y siento en mi pobre juycio, es, que se me representa el Excelentissimo Señor Duque, como un justo, formado segun el Corazon de Dios, y que supo usar razonable, y honestamente de el honor, y bienes, y estado, en que le colocò, que se hizo amar, y venerar por la sana, y deiforme conducta de su vida, con sigo sobria, justa con el proximo, y pia con su Dios, como tengo dicho: à quien encaminò por el camino Real de su Cruz, y rectas sendas de la perfeccion christiana: à quien se le hizo dulce la memoria de su Patria Verdadera, y amarga la peregrinacion de esta vida:

vida: á quien mostrò el Señor su Reyno para ganarle, y le ganò como premio, y corona de sus obras, haviendo fixado en su corazon, despues de rotos los impedimentos de este Mundo, la maxima, y aliento de el Apostol, (1) *ad destinatum persequor, ad brævium supernae vocationis:*

Que le comunicò el Señor la ciencia de sus Santos, que consiste en estrecharse con Christo: Que glorificò sus trabajos, llenando su numero en esta vida, y que los ha premiado en la otra, como piamente lo podemos esperar.

**E I N.**

(1) *Ad Philipenses cap. 3.*